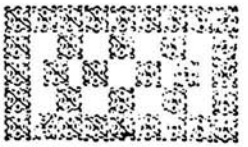
EL LICENCIADO VIDRIERA.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Carlos, Eſtudiante galan.
Gerundio, graciojo.
Pompeyo, viejo.
Laura, dama.
Celia, criada.



El Duque de Vrbino.
Liſardo.
Caſandra, dama.
Federico.
Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Carlos, y Gerundio de Eſtudiantes.

Dent. Nueſtro Duque viva, viva.
Car. Mil ſiglos goze el Eſtado.
Ger. Carlos, ſeñor, que cuydado
en eſta pompa feſtiva
aumenta las eſperanzas
en tu miſerable eſtrella;
pues nunca has ſacado de ella
mas que rieſgos, y mudanzas.
Car. Gerundio, amigo, ſi el Cielo
no me niega ſu favor,
oy tendrà premio, y honor
mi juſto, y noble deſvelo:
de mis eſtudios eſpero,
pues tan continuos han ſido,
vèr el logro merecido.
Ger. Que logro, ni que logrero,
tu eſtrella a ti ha de premiarte?
ſi premios lloviera aqui,
no ſe viniera vno ati,
ſino es a deſcalabrarte:

No ſabes tu mala ſuerte,
y tus ciegas eſperanzas,
pues quantos bienes alcanzas
en tapos te los convierte.
Pues que eſpera tu locura?
tu premios? tu ſer dichoſo?
aunque nacieras potroſo
jamàs tuvieras ventura.
No ſabes que te he ſeguido
deſde niño en tu partida,
pues dime vn lance en tu vida
que de ventura aya ſido.
Si en amores ha ſer,
no ay fregona, ni Gallega,
que para ti no eſtè ciega,
porque no te puede vèr.
Y ſi en tu pobreza và,
hazen bien que al pretendellas;
que ha de darſeles a ellas,
de quien nunca nada dà.
Y eſte credito maldito
nos tiene para ſus yerros,

tan señalados por perros,
que me suelen llamar, cito.
Con que nunca hemos podido
sino a obscuras, y callando
enamorar porque hablando,
nos conocen el ladrido.
Esto es de amor, y si quiero
en el juego reparar,
en plantandote a jugar
tienes perdido el dinero.
Que siempre tu suerte traxo
debaxo el naype, se nota,
mas si tu suerte es de sota,
bien haze en venir debaxo.
Si al hombre juegas, no ay Moros
que te sufran sin malilla,
brujuleando la espadilla
siempre te viene el tres de oros.
Paciencia, y dinero apuras,
y si a otro juego te metes,
a los cientos, te dàn sietes,
y la primera, figuras.
Yo de tu suerte soy lince:
mas lo que me diò mas quexa,
fue vèr que vn dia vna vieja
te ganò jugando al quinze.
Pues si amor, y juego te hecha
de su Reyno desterrado,
que espera el que es desdichado
con trocada, y con derecha.
Pretender (tiemblo al dezirlo)
luz del Sol, no consiguieras,
y si pretencion lo hizieras,
no te diera vn tabardillo.
Si el dinero a gastar vienes,
vn real por medio te sale,
lo que tienes no te vale;
pues que harà lo que no tienes.
En todo es tu suerte manca,
y porque vea tu porfia
qual es tu desdicha, vn dia
amanecimos sin blanca.
Y estando la panza tierna
salimos de casa, y luego
tropezaste en vn talego
que te quebrantò vna pierna.
Llegò a tu voz lastimada
vn hombre, el talego alzò,
y el dinero se llevò,
y tu la pierna quebrada.
Pues si es este tu destino,
con que esperanza, señor,
te lleba a Vrbino el amor?
a què venimos a Vrbino?
Quando Bolonia, y su escuela,
te llama luz de las leyes;
alli das embidia a Reyes,
y asco aqui a qualquier mozuela.
Alli en jubentud bizarra
a leer la Catreda vienes
de Prima, y aqui no tienes
prima para vna guitarra.
Alli mil vitorias dexas,
y aqui ignoran si ay tal hombre;
y ay mas almagra en tu nombre,
que en vn rebaño de ovejas.
Pues buelvete, y dexa amores,
que mas quiero yo como antes,
ser Gerundio entre Estudiantes,
que Supino entre señores.
Car. Gerundio, mi mala estrella
no la puedo yo ignorar;
pero no quiero dexar
nada que deverle a ella.
Lo que me puede traer,
es pretension bien fundada,
y por mal solicitada
no la he de dexar perder.
Mas referirtela intento,
porque lo conozcas della.
Ger. Rabiando estoy por sabellar-
dila por Dios. *Car.* Oye atento.
Ya sabes, que grato el Cielo
me diò en Vrbino mi patria,
alto, y claro nacimiento,
sangre ilustre, y pobre casa.
Criòme en esta Ciudad
sin padres, que de la parca
cortò el impensado filo
sus alientos en mi infancia.
Pero siendo mi familia
mas noble, y dilatada
de Vrbino, y yo su cabeza
por el decoro de tantas.
Socorrido de mis deudos,
para que no me criara
sin la decencia devida
al respecto de mi casa.
En frente de mi vivia
el feliz padre de Laura,

Pompeyo, esse noble anciano.
a quien el Senado encarga
del govierno deste Estado,
por su prudencia, y sus canas,
su discrecion, y su sangre,
la justicia, y la templanza.
Desde vn balcon de la mia,
via todas las mañanas
de Laura los bellos ojos,
mejorar luzes del Alva.
Desde que a la noche el Sol
me faltaba en sus ventanas,
el suyo claro es, que el otro
no me pudiera hazer falta.
Estaba yo entretenido
con tan dichosa esperanza
en las mias, hasta vèr
que haziendo mi amor la salva,
bolvia a salir la Aurora,
pues de aplausos coronada,
no menos que quando el prado
sale derramando nacar,
de su rosado explendor,
donde con lenguas harpadas
los pintados gilguerillos,
cantando en las copas altas
le reciben, esparciendo
los matizes de sus alas.
Mi amor al vèr que salia
formando en las verdes ramas
de su alta esperanza el coro,
hazia por saludarla
paxarillos los deseos;
que de las colores varias
de afectos, y de finezas,
matizados por mas gala,
prevenian su salida,
diziendo sus consonancias,
flores, que ya viene el dia,
fuentes, que se acerca el Alva,
campos, que el Sol se descubre,
montes, que amanece Laura:
porque mi amor entendiesse
mirè, y mirando callaba;
que a vezes callan los ojos,
que mudamente habla el alma.
Que es la rubrica de amor
para explicarse a quien ama,
tener la lengua en los ojos,
y el silencio en las palabras;
No fue el mio mal oìdo,
que en el papel de su cara,
vi muchas vezes escrita
vna alegria al mirarla,
que dezia, ya te entiendo;
y pues me alegro, esto basta
para avito de tu duda;
que como el silencio hablaba,
vsò de la misma frasse
con que la hablaron mis ansias;
por responderme discreta,
con modestia, y elegancia.
Fueronse dando licencia
a los afectos del alma,
los afectos al semblante,
y el semblante a las palabras.
Ellas al concierto alegre
de vnir nuestras esperanzas,
en la possession dichosa,
que almas, y vidas enlaza.
Para lograrla me dixo,
que diesse mi industria traza,
con que Pompeyo su padre
lo quisiesse, a quien es tanta
su obediencia, que sin ella
ni quiere, ni vive Laura.
Busquè los medios possibles,
supo Pompeyo mis ansias,
y con cordura, y decoro
me respondiò, yo lograra,
Carlos, con vuestra persona
sucession digna a mi casa:
mas en la joya de amor,
tiene oy dia parte tanta
el caudal, y la riqueza,
que sino es en quien la tassa
la piedra que le guarnece,
es el oro que la esmalta.
Vos sois muy noble, y muy pobre,
mi hazienda es solo mi fama,
dos noblezas sin hazienda,
se hazen menores entrambas.
Vuestra edad, aun es muy tierna,
la de mi hija, aun no igualia,
en el termino que dâ
la obligacion de casarla.
Caber puede el mejorar
vos de fortuna, intentadla,
que yo la palabra os doy
de esperar, hasta que saiga

de lo preciso este plazo,
sin que en èl aya mudanza.
Hasta vèr si es nuestra suerte,
si no liberal, no avara,
dandoos para no ser pobre,
que en vuestra sangre esso basta.
Noble sois, y yo os estimo,
vuestra obligacion os llama:
a Dios pues que vuestras obras
han de cumplir mi palabra.
Quedè alentado, y corrido,
por su atencion cortesana,
corrido de mi pobreza,
y alentado a la esperanza.
Dixe entre mi, la riqueza
se adquiere por letras, y armas;
de armas entonces no avia
empresa digna en Italia.
Las letras en qualquier tiempo,
el que las busca las halla,
y yo a buscarlas resuelto
parti a Bolonia, en las alas
de mi amor, donde juntando
para lograr mi esperanza
las ansias de mi deseo,
abreviè el plazo a mi fama,
pues hizo mi suficiencia
a la licencia ordinaria.
Supii terminos precisos,
dandome con honras tantas
como viste graduado
la Catreda, donde oy gana
tantos aplausos mi nombre,
providencia de amor rara,
saber tan presto a las leyes
las dificultades altas.
Mas no te admires, sabiendo
que las aprendi por Laura;
porque era ley de mi amor
saberlas para alcanzarla,
y para aprender las otras,
puse esta ley en mi alma.
Hasta aqui nada te he dicho
de lo que trae mi esperanza:
pues oye, que aunque no es esto,
funda su logro esta vasa.
Por muerte del Duque Julio,
quedò Vrbino nuestra patria
sin sucessor, y el derecho
dudoso por esta causa.
Entre tres sobrinos suyos,
vno el que Duque oy se aclama,
otro el Marques Federico
de la Robere, y Casandra,
prima hermana de los dos;
y al querer tomar las armas,
pretendiendo cada vno
la Corona, los ataja.
El Senado, proponiendo
al Pontifice la causa,
donde a razon reducida,
cada qual pensò lograrla,
alegando sus derechos
con informasiones varias.
Yo viendo que esta ocasion
alentaba mi esperanza,
por eleccion, ù destino,
quise fomentar la causa
del Duque, que guarde el Cielo;
y intentè con dicha tanta
esta empresa, que escriviendo
vna informasion, se allana
su derecho, de tal suerte,
que las tres sentencias saca
conformes con que en Vrbino
por sucessor le declaran.
Alzò por èl el Senado
el estandarte a su vsanza;
y èl obligado de amor
de la divina Casandra,
con la mano la Corona
la ofreciò, y por obligarla,
la que perdiò pretendida,
le quiso dar voluntaria.
Mas ella que aborrecia
su nombre, saliò a campaña,
y apelò de la sentencia
al tribunal de las armas.
Con el Marques Federico
viene atrevida, y bizarra,
a quien dà, si vence al Duque,
prometidas esperanzas.
Y oy que su gente se acerca
a vista de las murallas,
el Senado previniendo
otro Exercito, que saca
en defensa de su dueño,
la possession deseada
del Estado le apercibe,
esto es quanto hasta aqui passa.

Y para que sepas como
vienen cosas tan estrañas,
a convenir en el logro
de mi feliz esperanza,
por mi el Duque le Corona:
Pompeyo, padre de Laura,
es quien las llaves le entrega;
si èl cumple con deuda tanta,
bien merece mi fineza,
lo que a mi dicha le falta.
Al Duque tengo obligado,
bien agradecida a Laura,
merecido vn noble premio,
y empeñado en su palabra
a Pompeyo, y mi fortuna
presente a todo se halla;
no sè si podrè vencerla,
mas si su poder me arrastra,
si mi estrella me obscurece,
si mi destino me vltraja,
y la ingratitud me ofende,
consolarà mi desgracia
la gloria de merecerla,
al dolor de no alcanzarla.

Ger. Tu tienes mucha justicia,
pero, señor, essa dama
sabes tu si corre mucho?

Car. Para què? *Ge.* Responde, y calla.

Car. Correrà como muger.

Ger. Pues que và que no la alcanzas.

Car. Por què *Ger.* Porque son ligeras
las mugeres, y alcanzarlas
por ligeras no es posible,
sino aguardando a que caygan.

Car. Que necedad. *Ge.* No habla desto
lex de muliere violata.

Car. Pues que dize aquessa ley?

Ger. Que las mugeres violadas
son como los lamedores,
buenas para las mañanas.

Car. Dexa aora essas locuras.

Ger. Si tu consiguieres nada
me lleven dos mil demonios;
conozco yo tu desgracia
mejor que si la pariera.

Car. Gerundio, el amor me valga,
si pierdo lo que merezco,
de quien Gerundio es la causa?

Ger. No tienes que Gerundear,
porque tu pobreza es tanta,
que nas de perderla por ella,
y vn texto te lo declara,
malor homo non viator.

Car. Què dizes necio? què hablas?

Ger. Que el que và sin Mayordomo;
no come buena vianda,
y esto lo trae Parlador,
que es el Autor de mas fama
en Locutorios de Monjas.

Car. Ya el Duque ha llegado, calla;
y ya el militar aplauso
le haze en Palacio salva.

Sale acompañamiento, el Duque, Laura, Celia damas, y Pompeyo, con vna fuente que trae vnas llaves.

Dent. Viva nuestro Duque, viva.

Duq. Logre el Cielo la esperanza;
vassallos, de ser mas padre,
que dueño, entre glorias tantas.

Pom. Vuestra Alteza gran señor,
reciba de quien las guarda
las llaves de la Ciudad;
que yo della, y desta Alcazar
Alcayde, se las entrego,
para que esta merced haga
a quien su eleccion abone.

Duq. De vuestras leales canas
las recibo, y à las mismas
se las buelvo, con la gracia
del titulo que ha tenido.

Pom. Beso tus heroycas plantas.

Lau. Yo, señor, por el honor,
que oy de vos mi padre alcanza,
pongo a vuestros pies mi labio.

Duq Levantad hermosa Laura;
nunca es cabal la fortuna,
que acompañasse Casandra
mi triunfo, creyò mi amor,
mas quando yo la esperaba
en mi Palacio por dueño,
en el campo me amenaza.

Lau. La ingratitud, gran señor,
dà en el delito venganza.

Ca. Gerundio, aora es buen tiempo,

Ger. Pues Gerundiarle; què aguardas?
quieres esperar aqui,
que èl te Gerundie la dama?

Car. Dadme, señor, vuestra mano,

Ger. Y dadme a mi vuestra pata.

Du. Quien sois? *Ca.* Quiè en esta dicha
llega

llega a tener parte tanta,
que ha conseguido por ella
mayor renombre a su fama.
Carlos soy. *Ger.* Y yo Gerundio.
Duq. Llega a mis brazos, levanta,
Carlos. *La.* Cielos, que ventura!
Carlos es; amor te haga
capaz de hazerme dichosa.
Pom. Carlos es, justa esperanza
le trae; si su suerte medra,
yo cumplirè mi palabra.
Duq. Bien dizes, Carlos, que tienes
parte en mi fortuna, y tanta,
que a tu noble pluma debo
la possession deste Alcazar.
Ger. Y a mi tambien le me debe
parte desto, y no muy mala.
Car. Calla. *Duq.* Què se os debe a vos?
Ger. No està la cuenta ajustada;
mas allà tengo vna prenda,
que mientras mi amo estaba
la informacion escriviendo,
a mi, señor, me fiaban
lo que mi amo comia
en vn figon, junto a casa.
Duq Razon es pagarlo todo.
Car. Calla, loco. *Ger.* Como calla?
que ay solo cinquenta reales.
Duq. De què? *Ger.* De callos de baca.
Duq. Pagaràse. *Ger.* Si, señor,
que tengo allà vna sotana,
y esto lo manda la ley
parrafo quarto. *Duq.* Què manda?
Ger. Que se le paguen a quarto
los esparragos que daba.
Duq. Carlos, la deuda confiesso,
y aora puedo pagarla;
ved en que poneis los ojos
de quanto mi estado alcanza,
que yo: mas q̃ estruendo es este?
Suenan caxas, y sale Lisardo.
Lis. Señor, la hermosa Casandra,
con el Marques Federico,
a tiro de la muralla
de Vrbino, ha puesto su gente.
Y el intento que los llama
sin duda, es tomar el fuerte
de la colina mas alta,
para abatir la Ciudad.
Preciso es, señor, que salgas
a desvanecer su intento;
siendo tanta la importancia.
Duq. Lisardo, al punto salgamos,
que oy quedarà castigada
la ossadia de el Marques,
y el desprecio de Casandra.
Ven tu a mi lado, pues eres,
de quien fio la batalla,
y a quien debo mi fortuna:
toca al arma. *Li.* Toca al arma. *vanse.*
Ger. Vès aqui tu mala estrella,
que porque en darte pensaba
el Duque, al arma tocaron,
maldita sea su arma.
Pom. Seguir al Duque es preciso,
aunque me escusen mis canas.
Car. A señor Pompeyo.
Pomp. Carlos,
que dezis? *Car.* Mis esperanzas,
ya, señor, para con vos
deben de estàr olvidadas.
Pom Carlos, a seguir al Duque
aqui la ocasion me llama:
vos aveis hecho por vos
quanto vn noble pecho alcanza.
Ya el merito està adquirido,
mas sin fortuna no basta;
y pues se vè vuestra suerte
tan cerca ya de lograrla,
seguidla, que aqui estoy yo
para cumplir mi palabra:
mas advertid, que ya el plazo
que os di, mucho se dilata,
y que es preciso que yo
trate de casar a Laura. *vase.*
Ger. El viejo tiene razon,
que ya de razon se passa,
y las donzellas maduras
se caen siempre de la rama.
Car. Tambien, señora, mi amor
està de vos olvidadado.
Laur. Carlos, si esse es tu temor,
mal debes de aver mirado
mi alegria, y mi dolor,
mi alegria al verte aqui.
mi dolor, Carlos, al verte:
que a tus meritos por mi
les niegue el premio la suerte;
para apartarme de ti
poderes de estrellas, y ellas

causan,

causan, Carlos, mis enojos.
Car. Pues siendo luzes mas bellas,
como vuestros bellos ojos
dan poder a otras estrellas;
oy a las vuestras apelo,
si ellas me niegan ventura,
no logren pues su desvelo,
que pierde vuestra hermosura
todo el credito de cielo.
Si èl es conmigo cruel,
si de mi estais obligada,
si mi amor fue siempre fiel,
mi dicha os tiene empeñada,
por mi, por vos, y por èl.
Por vos, mi patria dexè,
por vos, amigos perdi,
por vos, meritos busquè,
por vos, señora, estudie,
y por vos, los adquiri.
Por vos, me arriesguè a vn olvido,
por vos, di a mi amor enojos,
por vos de vos me despido,
por vos, desvelè el sentido,
y neguè el sueño a los ojos.
Pero nada llega a ser
de tanto empeño en los dos,
quanto os pretendo mover,
como el privarme de vos
por poderos merecer.
Ger. Y vos, la mi señora,
fuymos gatos de vna guarda,
y ratones a deshora,
y aqui venimos aora
por vos, Francesa gallarda.
Por vos a loba, y manteo
condenamos nuestras casas,
y a vn hambre infusa el deseo,
y cenamos pan, y pasas
mas de tres años a arreo,
Por vos tras viles mozuelas
andavamos todo el dia,
y nos mandaban las muelas,
salir a rondar cazuelas
en vna pastelería.
Por vos todo era comer
mil porquerias estrañas,
y andar al anochecer
pensando en como correr
vn testador de castañas.
Y por vos, nuestros regalos
eran lo que và a las cubas,
y mas de mil vezes malos,
porque por ir a hurtar vbas,
nos derrengaban a palos.
Por vos hemos padecido
sarna cinco años, sin que aya
de comernos desistido,
mas si assi os servimos, vaya
lo comido por servido.
Tratadnos, pues, de premiar,
que si en amor este dia
no nos quereis graduar,
nos irèmos a probar
los cursos a Alexandria.
Lau. Carlos, si por mi has passado
todo lo que has referido,
que harà quien por vèr logrado
tu amor, te lo ha permitido,
siendo el suyo tu cuydado.
A ti, solo por vencella,
de mi te ausentò tu suerte,
y yo me quedè con ella
en el temor de perderte,
por tu mudanza, ò tu estrella;
Por ti, tu ausencia llorè,
por ti, tu vista perdi,
por ti, sin alma quedè,
por ti, contigo se fue,
porque quedasse sin mi.
Mas nada se ha de igualar,
sabiendo tu mi nobleza,
con permitirte ausentar,
para que hiziesses fineza
que no te puedo pagar.
Car. Como no puedes, señora?
Lau. Soy a mi padre obediente.
Car. El no la assegura aora?
Lau. De tu suerte està pendiente;
Car. Y si el Cielo la mejora?
Lau. Harà feliz mi deseo.
Car. Y si fuesse desdichado?
Lau. Tambien lo fuera mi empleo;
Car No ay valor desesperado?
Lau. Contra el honor no le veo.
Car Pues lo que yo merecì?
Lau. Esso serà mi dolor.
Car. Y no ha de obligarte a ti?
Lau Apenar callando, si.
Car. No aun del pecho?
Lau. No, señor, *Car.* Esso es amor?

Lau. Y honor es. *Ca.* Pues qual es mas?
Lau. Mi atencion. *Ca.* Menos fue amor?
Lau. Fue despues. *Car.* De quien?
Lau. Del noble interes
de vn heredado blason;
Carlos, procura obligar
a mi padre, que aunque lloro,
tu fineza, y mi pesar,
mi amor no puede passar
la linea de mi decoro.
Vete pues, y tu fineza
lograr su merito intente,
que el amor en mi entereza,
aunque mucho, es accidente,
y el honor naturaleza.
Y no dudes que merece
tu amor, que mi pecho anime
mucho mas que te parece,
mas es mi amor quien te estima,
y mi honor quien obedece. *vase.*
Ger. A señora Celia. *Cel.* Que.
Ge. No quiere escucharme? *Cel.* Si.
Ger. Sabe que la quiero *Cel.* Se.
Ge. Pues yo he de dezirle. *Cel.* Di.
Ge. Què traygo aqui dentro. *Cel.* Dè.
Ger. No hablas mas palabra? *Cel.* No.
Ger. Mas que te las saco? *Cel.* Va.
Ger. Quien esso te enseña? *Cel.* Yo.
Ger. Te olvidaste de mi? *Cel.* Ya
Ger. Pues sacudete. *Cel.* So.
Ger. Espera, picara, espera,
que de esse pecho el escollo
en que se alverga vna fiera,
he de hablandarte siquiera.
Ce. Gerundio, nuptiaso al rollo. *vas.*
Ger. Bien hemos quedado, si,
quien tubo la culpa, tu,
pues yo sè vn remedio, di,
viste tu fortuna, vi,
pues que la dirèmos, mu.
Sal. Lis. Carlos *Ca* O Lisardo, amigo.
Li. Quãdo al Duque lleguè a hablar,
aqui os vi, y buelvo a lograr
la ventura que consigo
en veros aunque faltando
a su assistencia, que ha sido
la causa de aver venido.
Car. Vos os venis obligando
con publicar la amistad
que en vuestra nobleza tengo,
pues oy a valerme vengo
de vos, en mi adversidad.
Lis. Què dezis, pues no sabeis
que por vos vivo me veo,
que la hazienda que posseo
asseguradome aveis?
Que desde niños tras esto
juntos nos hemos criado,
dezid pues vos con cuydado,
que a todo teneis dispuesto
quanto valgo, y quanto soy.
Car. Lisardo, yo os hago dueño
de mi vida, y de mi empeño,
y el que tengo, y en que estoy;
es vna dama por quien
sali a renovar mi estrella,
quanto estudiè fue por ella,
porque algun premio me dèn,
con que enmiende mi destino.
Ya sabes quan pobre estoy,
y que por mi, el Duque oy
le ha Coronado en Vibino,
y por mi mucha pobreza
su padre no me la dà,
vuestra intercession harà
que me dè el premio su Alteza
que mereciò mi desvelo,
y con que he de merecella.
Lis. Què dizes? dama ay tan bella
que os cueste esse desconsuelo?
no me atrevo a preguntar
quien es dama tan dichosa.
Car. Ni yo a recataros cosa,
pues por vos la he de lograr:
la que mi vida restaura
es Laura. *Lis.* Cielos, què oì! *ap.*
Laura no dixisteis? *Car.* Si.
Li La hija de Pompeyo. *Ger* Laura,
que aunque el Cielo Laura heche,
seràn con esta vn engrudo,
que es Laura, y laurel ser pudo
en vn barril de escabeche.
Lis. Quando yo espero su mano, *ap.*
tanto a Carlos empeñò,
mas no soy primero yo?
C. De q̃ os suspendeis? *Li.* No en vano,
porque vuestro pensamiento
me ha dado mucho cuydado.
Sin duda aver dilatado *ap.*
Pompeyo mi casamiento,

es por esto; mas yo hare,
si el premio que solicita
es quien la dicha me quita,
que el Duque no se le dè.
Ingratitud es, debiendo
a Carlos vida, y honor;
pero primero es mi amor.
Car Què dezis, que no os entiendo?
Lis. Mejor es dissimular. *ap.*
Carlos, mas faltando estoy
al Duque, à seguirle voy,
despues me podeis buscar.
Vase, y tocan à marchar.
Car. Gerundio, amigo. *Ger.* Señor.
Car. Todo me sucede mal
quanto intento. *Ge.* Mal? no tal.
Car. Por què? *Ger.* No es sino peor,
darle de tu dama aviso,
no fue acuerdo muy gallardo.
Car. Por què?
Ger. Porque este Lisardo
no me parece muy liso.
Car. Amigo, no he de deber
por lograrla, cosa alguna
al favor de mi fortuna,
yo me la he de merecer,
aunque alli quedar presuma:
à campaña salir quiero,
y acreditar con mi azero
los meritos de mi pluma.
Ger. Domine, si valdo tecum,
y ad prælianduin ha de ser.
Car. Què es lo que quieres hazer?
Ger. Vender esse bade mecum.
Ca. Para què? *Ge.* Tu juyzio es corto,
por comprar por si, ò por no,
vna mochila, que yo,
omnia mea mecum porto.
Car. Ven, pues, Gerundio, y salgamos
à campaña oy, si podemos.
Ger. Vamos, pues, y acompañemos
quantos compañar podamos.
Car. Amor ingrato. *Ge.* Amor tomo.
Car. Por ti a morir voy sin duda.
Ger. Si nos echan vna ayuda
con girapliega de plomo.
Car. A Dios, pues, bello cuydado,
que aplausos tuyos son estos.
Ger. A Dios parrafos, y textos,
que dellos voy atestado. *vans.*

Tocan caxas, y salen Casandra, Federico, y Soldados.
Cas. Desta colina, Federico, quiero
amparar nuestra gente,
para que quando intente
acometer el Duque como espero,
halle nuestro esquadron con la ventaja,
que el suyo suba, lo que el nuestro baxa.
Fe. Que serà presto la ocasiõ no ignores;
sus bizarros soldados,
de plumas, y colores variados,
parecen vn jardin de hermosas flores,
mas todos son despojos,
bella Casandra, de tus bellos ojos:
si la palabra cumples que le has dado
à mi incierta esperanza,
en vano el Duque alcanza
possession de su Estado,
que oy le vere rendido
à mi valor, del tuyo socorrido.
Cas. Aunque no me obligara, Federico,
al favor que te debo,
quando mi aliento pruebo
en la guerra, que al Duque le publico,
por lo que yo aborrezco su persona,
te entregarè la mano, y la Corona.
La fama, las noticias que me ha dado
de su rostro, y su trage,
su sobervia, y lenguaje,
indigno de quien es, me han obligado
à vn aborrecimiento;
con q̃ aun su nõbre oséde el pensamiẽto;
que aunque yo no le he hablado, ni le he
ni êl à mi sino fue por vn retrato, (visto,
de cuyo pincel grato
el efecto resisto,
en el amor que dize que me tiene,
su fama tanto agravio me previene.
Fe. Ya pues, estàn los cãpos, frẽte à frẽte,
si nos dà la batalla,
manda salir tus ojos a ganalla.
Cas. Sobrado es el esfuerzo de tu gente.
Dẽt Ge. Carlos, dõde me lleva tu destino?
Carlos espera, q̃ perdi el camino. *Sale Ge.*
Cielos, este hombre està loco,
que se viene a meter ciego
en el campo del contrario?
Señores, qual es su intento?
aqui nos prenden, y dan
vna buelta de podenco.

Caſ. Quien es eſte hombre? *Fe.* No sè.
Caſ. A ſoldado. *Ge* Dicho y hecho,
vè aqui que ya eſtoy cautivo.
Caſ Donde vas? *Ge.* Pues a ſaberlo,
que me faltaba a mi: ſarna.
Ca. Pues quiẽ ſois? *Ge.* Soy vn enxerto
de ſoldado, y eſtudiante,
de ſopiſta, y vandolero,
ve aqui vſted todas las ſeñas
ortera, calzon de lienzo,
mochila, eſpada, y ſotana,
pero coleto no tengo,
porque no pienſen vſtedes,
que me han peſcado el coleto:
ſi me mandan dar aqui *ap.*
quinze bueltas de tormento,
penſando que ſoy eſpia.
Caſ. De donde ſois *Ger.* Yo ſoy queſo.
Caſ. Queſo vos? *Ger.* Soy Parmeſano.
Caſ. De Parma ſois? *Ger.* Ya yo quiero
confeſſar, no ſe apreſuren.
Caſ. Què aveis de confeſſar? *Ger.* Bueno,
quanto ſepa, debo mas?
que el Duque ſale hecho vn perro,
jurando a tantos, y a quantos,
que ha de quitar el pellejo
a Caſandra, y Federico,
y curtirlos eſte invierno,
para ſuelas de zapatos,
porque quiere piſar quedo.
Caſ. Eſſo intenta? *Ge.* Si, ſeñora,
y cierto que es gran deſuello.
Caſ. Y vos donde vais? *Ge.* Yo vi
eſtos dos campos opueſtos,
y quiero ſentar la plaza
con el que diere mas ſueldo.
Caſ. Sabeis el mio? *Ge.* Eſſo buſco
para ſaber ſi harto tengo.
Caſ. Pues què aveis meneſter vos?
Ger. Eſſo llegando a concierto,
yo me pondrè en la razon;
con ocho panes, y medio,
y nueve azumbres de vino,
y onze piernas de carnero,
diez baras de longaniza,
reñirè como vn Tudeſco.
Fed. Señora, ya el Duque dà
la ſeña de acometernos. *Tocan.*
Caſ. Con eſte intento ſin duda,
ſube a la colina vn tercio,
Federico, al arma toquen.
Fed. Ya los ſoldados lo han hecho.
Det. Du. Arma, amigos. *Toa.* Viva el Duq.
Caſ. Ea, Marques, al pueſto.
Fed. Soldados, a acometer,
al arma amigos. *Caſ.* A ellos. *vaſe.*
Ger. Què es arma? que yo preſumo,
que tocan a eſtarle quedos:
Cielos, qual andan los golpes!
Sale Car. Ayude el Cielo mi intento,
que oy los hechos del Romano
ha de obſcurecer mi azero.
Ger. Carlos. *Car.* O, Gerundio, a mig
Ger. Donde vas, ò con que intento
al campo del enemigo
te has ido a meter? què es eſto?
Car. Intento, amigo, vna hazaña,
que dexe memoria al tiempo,
de lo que pudo el amor,
pues por èl a morir vengo,
ò a mejorar de fortuna:
mas ya el horror del encuentro
ocaſiona mi diſignio;
quedate aqui, que ya buelvo. *vaſ.*
Ger. Eſpera, Carlos, eſpera;
mas quien me mete a mi en eſſo,
ſino eſtoy enamorado? *Dentro.*
Duq. Ganad, ſoldados, el pueſto,
arriba, que yo os aſsiſto.
Ger. Arriba? abaxo vàn ellos:
Madre de Dios, que conflicto!
Sale el Duque.
Duq. Mucha reſiſtencia han hecho
los ſoldados de Caſandra,
los nueſtros baxan huyendo,
Lilardo, aqui los anima,
que yo voy a detenerlos. *vaſe.*
Liſ. Amigos, ſubid arriba,
no bolvais la cara al rieſgo.
Ger. Si arriba les dan la bueita,
q̃ quiere vſted que hagan ellos?
Liſ. Mas vn ſoldado entre todos,
con vna muger rompiendo,
baxa por nueſtro eſquadron:
gran valor! bizarro aliento!
Sale Carlos con Caſandra en brazos.
Car. Ya aunque muera, la fortuna,
la gloria de eſte trofeo
no me ha de poder quitar.
Caſ. Atrevido, Cavallero,

aunque seas mi enemigo,
la ossadia del intento
os haze digno de que
logreis vos mi rendimiento.
Car. Lisardo. *Li.* Carlos, què miro!
Car. Aqui a Casandra os entrego,
porque seais vos testigo
de lo que al Duque merezco;
mas aun queda mas que hazer,
a la batalla me buelvo,
q̃ aunque he logrado este triũfo,
no lo es sin el vencimiento. *vase.*
Ger. Vive Dios que la pescò:
señores, el juyzio pierdo,
que sea pobre mi amo,
pudiendo ganar vn Reyno
con irse a pescar Casandras.
Li. Si lo que Carlos ha hecho
sabe el Duque le ha de dar
tan aventajados premios,
que ha de conseguir a Laura.
Cas. Mi fortuna lo ha dispuesto,
ya soy vuestra prisionera.
Lis. Señora de mi respecto
mirada, no como presa
sereis, sino como dueño;
mas ya el Duque viene aqui.
Sal. el. Du. Ya mis soldados bolvierõ,
que de vno solo alentados,
que para premiar su esfuerzo
quisiera saber quien es,
a la colina subieron,
y ya della se apoderan;
pero, Lisardo, que es esto?
Lis. Esta, señor, es Casandra,
que aqui prisionera tengo.
Cas. Fuerza ha sido del destino,
que no resisto, ni quiero.
Duq. Quien, Lisardo, sino tu
me lograra este trofeo?
Ger. No ha sido sino mi amo,
señor, que la traxo en peso.
Cas. Mi desdicha es quien me trae.
Duq. Si supierais de mi pecho
como os recibe, no dierais
esse nombre a este sucesso,
mas a que lo conozcais
darà lugar otro tiempo.
Cas. No es tan horroroso el Duque
como yo pensaba, Cielos. *ap.*
Dent. Socorro al Marques, soldados.
Duq. Belisardo; mas què veo?
vn soldado de los mios
ha sacado a vn Cavallero
de la silla del cavallo,
a quien quitò rienda, y freno,
y con èl luchando viene.
Lisardo, aquel es el mesmo,
que los bolviò a la colina,
y los que le vàn siguiendo,
le van hiriendo a su salvo:
socorredle, Cavalleros,
que èl es a quien el principio
de aquesta victoria debo.
Ge. Ay, señor, que esse es mi amo.
Du. Quiẽ es tu amo? *Ge.* Vn jumẽto,
que ha de ser ũno vn borracho,
hombre que se mete en esto?
Dent. Victoria por nuestro Duque.
Sale Carlos luchando con Federico, enlangrentado.
Duq. A èl se debe este sucesso;
mas ya llega, socorredle.
Car. Ya he conseguido mi intento.
Fe Hombre, ò demonio, quien eres?
Cas. El Marques es este, Cielos!
Car. Ya a vuestras plantas señor,
veis los enemigos vuestros:
por letras, y armas he sido
quien la Corona os ha puesto,
pues a costa de la sangre,
que en vuestra presencia vertio,
rendi al Marques Federico,
y a Casandra; mas mi aliento
falta para las palabras. *Cae.*
Duq. O quanto su muerte siento!
Lis. Desmayo es, señor, no muerte.
Ger. Señor mio. *Lis.* Aparta, necio.
Ger. Carlos mio; dexenme
que le pregunte si ha muerto.
Duq Lisardo hazed cuydar del. *Retirale.*
Lisard. Retiradle, que si puedo, *ap.*
porque mi amor no embaraze,
yo harè dilatar el premio.
Ger. Maldita sea la borracha
por quien buscaste esse premio. *vanse.*
Fed. Ya que es vuestra la victoria,
yo, Duque, de vos no espero
alivio, que si Casandra
es vuestra, ya yo estoy muerto.

Duq. El que yo he de daros, es,
no llevaros prisionero,
para daros el castigo
de mirar que me la llevo.
Idos pues, venid, señora.
Fed Sin vida, y sin alma quedo.
Cas. Quando me lleva el poder,
no es de vos el vencimiento.
Duq Este sabrè yo hazer mio.
Cas. Como, si yo os aborrezco?
Duq. Obligando vuestro amor.
Cas. Con que, si es odio el que os tengo?
Du Con finezas *Cas.* Seràn vanas.
Du Hazer muchas. *Cas.* Valdràn menos.
Duq. Porfiar. *Cas.* No vencereis,
Duq. Contentarème a lo menos,
quando no os pueda hazer mia,
con la gloria de ser vuestro.
Cas. Bien hareis, que yo de vos
no pensè hallar lo que veo:
no ha de ir assi vuestra Alteza.
Duq. Quiero yo ser prisionero. *vans.*

JORNADA SEGVNDA.

Salen Gerundio, y Carlos arrimado a la espada, muy pobres.

Ger. Ya poquitos a poquitos
a Palacio hemos llegado.
Car. No puedo andar de cansado.
Ger. Ya vas haziendo pinitos.
Car. Con esta flaqueza quedo
del rigor de las heridas.
Ger. No es sino de las comidas.
Car. De pesado andar no puedo.
Ger. No por el vestido es,
que tu, y yo, si en esso topa,
podemos ser poca ropa
en vn passo de entremes.
Car. Que el Duque estè olvidado,
quando puso mi persona
en su frente la Corona,
con la pluma, y con la espada!
que olvide accion tan valiente!
Ger. Pues esso te desbautiza:
pusierasle tu ceniza,
y no Corona en la frente.
Pero que culpa tiene èl,
si a Lisardo te encargò?
Lisardo es quien te olvidò,
èl fue el ingrato, y cruel,
èl nos dexò, y con testigos,
a vna posada encargados,
donde fuymos visitados
de parientes, y de amigos,
que nunca de allì salian:
pues dos dias aun no estuvo,
quando dos mil chinches huvo,
que nuestra sangre bebian.
Solo vn dia te assistiò
en esta piscina grave,
pues vn dia te diò vn ave,
y el otro dia bolò.
Vn Doctor te embiò, partida
de sentencias tan graciosa,
que te mandò echar ventosas
para curarte la herida.
Recetò con causa poca
vn dia vna ayuda, y yo
dixe, no ha comido, no,
pues densela por la boca.
Desta manera, señor,
tus heridas se han passado,
que es milagro aver sanado
de la peste del Doctor.
Los trastos ya se vendieron,
alhaja no queda en casa,
hasta vn bonete con grassa,
que aun para arroz no me dieron.
Solo ha quedado vn portero
de vn Convento, que enamoro,
que viendo que de hambre lloro,
me llena siempre el puchero.
Car Gerũdio, ya a creer me obligo,
que no es del Duque este error,
que a èl le divierte su amor:
Lisardo es el mal amigo.
Ger. El es quien te haze estos males,
señor, que no es otro alguno,
ni el Duque ha visto solo vno
de todos tus memoriales.
Car Pues tras todo este rigor,
lo que me dà mas tormento,
es, que trate el casamiento
con Laura, contra mi amor.
y ya Pompeyo con èl
lo tiene capitulado;
esto sin duda ha causado
ingratitud tan cruel.
Ger Esso es, señor, y a esso llama
lo que por el Duque tomas,
que èl pretende que no comas,

para

para soplarte la dama.
Car. Por esso à Palacio vengo,
por si acaso puedo ver
al Duque, y darle a entender
la justa causa que tengo;
si a Laura llego a perder,
tambien perderè la vida.
Ger. Pues dala ya por perdida,
porque èl lo ha de disponer
de modo, que el premio sea
como la cura, señor:
tu estàs tal que dàs horror,
y ninguno que te vea
podrà creer, que tu has sido
quien fuiste, que su mal trato,
siendo Lisardo el ingrato,
te haze a ti el desconocido.
Ca. Pues puede faltarme a mi
el Duque, si le hablo yo?
Ger. Si fuera terciana, no;
pero siendo Duque, si.
Ca Pues q̃ he de hazer? *Ger.* Aprender
vn buen tono entre los dos,
con que pidamos por Dios
a todos para comer;
pero tate, que Lisardo
sale aqui *Car.* Al passo le espera,
q̃ ha de oirme, aunque no quiera,
tan justa quexa *Ger.* Ya aguardo.
Sale Lis. Ya de mi mismo embidioso
estoy, aviendo tenido
de Laura el si pretendido,
por su padre; y cuydadoso
aqui le vengo a buscar,
pues mi suerte se mejora,
porque con el Duque aora
se acabe de assegurar.
Mas no es Carlos el que miro?
èl es sin duda, y su intento
estorvar mi casamiento;
por no hablarle me retiro.
Car Señor Lisardo *Ger.* Oye vsted?
Lis. Quien es? *Ge* Nos dà cõ la sorda?
haze vsted la vista gorda?
pues bien delgado lo vè.
Car. Aunque ya de vuestro trato
sè vuestra respuesta, pues
se obligò a ser descortès,
quien se arrojò a ser ingrato:
la quexa os dà mi atencion,
no porque vos la ignoreis,
sino porque no negueis
vuestra culpa, y mi razon.
Li. Pienso que de mi hazeis pruebas.
Ger. Pues no lo infiere de si?
Lis. Vos teneis quexa de mi?
Ger. Pues hale dado vsted brebas.
Lis. Dezidla que la he dudado.
Ger. Pesia al alma de su olvido!
pues no quedò mi amo herido;
y a vsted no quedò entregado?
No nos dexò con vltrage
en vna triste polada,
donde no se nos diò nada
de vsted, ni de su linage?
Donde el hambre fue receta,
pues de salud incapaz,
como Embaxador de paz,
le curò vsted con la dieta?
Donde el ayuno, ya clamo
siete semanas, y sesma?
pensò vsted que era Quaresma
la enfermedad de mi amo?
Car. Aunque esta desatencion
para quexa era bastante,
es la que tengo de amante
la que me dà mas razon:
vos al hablarme, de mi
no os disteis por obligado?
Lis. Siempre assi lo he confessado.
Car. No os dixe mi empeño? *Lis.* Si.
Car. No es, segun obligacion,
fiar su pecho a vn amigo?
Lis. La misma deuda es testigo.
Car. Pues si de mi pretension
os hize dueño, Lisardo,
quando obligado os tenia,
y obliga mas el que fia
su intento a vn pecho gallardo:
de dos deudas en que funda
mi amor quexa tan severa,
el que olvidò la primera,
no se acordò en la segunda.
Ya que el averos servido
como amigo en la ocasion,
no sirviò de obligacion:
hablarme recien venido,
y fiaros yo mi amor,
no bastò para estorvar,
que vos me intentais quitar.

ingrato, y ciego, el favor
de Laura; mas ya he sentido
averoslo pronunciado,
que vos lo aveis intentado;
y yo estoy dello corrido:
que aunque no pudiera hazerlo,
passa vn corazon sencillo
la verguenza al referillo,
que le diera al cometerlo:
que aunque en la voz lo repito,
para empeñar la pureza
del crystal de la nobleza,
basta el ayre del delito.
Lis. Templando mi indignacion
os he podido sufrir,
porque os ciega el presumir,
que podeis tener razon.
Al llegarme a proponer
vuestro amor, q̃ no he olvidado,
os previne yo vn cuydado,
y no os pude responder;
y en esta materia, aqui
solo a dezirlos me obligo,
que nadie deb: al amigo
lo que quiere para si. *vas.*
Ge. Què esto oyes? *a.* O mal amigo!
Ger. Es vn vergante. *Car.* Detente.
Ger. Voto a Dios Omnipotente,
que he de romperle el ombligo.
Car. Què dizes? *Ge.* De juyzio salgo!
que estoy pobre, ya se vè,
y por no tener con que,
no le voy a dar con algo.
Car. Darè quexas a los Cielos,
si razon no ha de valerme.
Ge. Por què? *Car.* Por satisfacerme
con ellas. *Ge.* Pues son buñuelos?
Car. Llegarà el Duque a sabello,
q̃ hasta hablarle, he de esperarle.
Ge. Que importa el querer hablarle,
si èl priva, y te priva dello?
Car. Si yo pudiera mandarle,
y aliento en mis brazos viera,
yo satisfacion me diera.
Ger. Què hizieras? *Ca.* Desafiarle,
porque muriera a mis brazos.
Ge. Quando estaràs para esso?
Car. Tarde, que es mucho este peso.
Ge. Desafiale en dos plazos,
que no es el valor ageno,
para San Juan la mitad,
y otra para Navidad,
por si no estuviere bueno.
Car. Necios impulsos te dan.
Ger. Hazlo, por Christo, señor,
y demosle a este traydor
mala Pasqua, y mal San Juan.
Car. Entremonos mas adentro,
que al Duque tengo de hablar;
mas ya es forzoso esperar,
pues nos salen al encuentro
Casandra, y todas las damas.
Ger. Y Laura viene con ella,
señor, escondete della,
que en dexarte ver te infamas.
Ca. Por què? *Ge.* Porque es desatino,
que estàs desnudo, señor,
y aunque està encueros amor,
esso mejor le està al vino.
Car. Antes darla a entender quiero,
como assi por ella estoy.
Salen damas, Laura, y Casandra.
Lau. Mas alegre a de estàr oy
vuestra Alteza a lo que infiero,
de la prevencion que haze
el Duque por divertirla.
Cas. Por musica voy a oirla,
que es lo que me satisface
entre los divertimientos,
que otras vezes me previene.
Car. Cielos, si Casandra tiene
imperio en los pensamientos
del Duque, y ella es testigo
de mi valeroso aliento,
para que ayude mi intento
a hablarla aora me obligo.
Lau. Valgame el Cielo! què veo?
Carlos en tan pobre trage!
lastima dà el ver su vltrage;
ya le perdiò mi deseo,
pues mi padre concertado
tiene ya mi casamiento:
bien sabe amor que lo siento,
y mas verle tan ajado.
Cel. Señora, a Carlos no vès,
y a Gerundio que le guia,
de pobres de porteria?
Lau. Afrenta el mirarlos es,
no buelvas allà. *Cel.* No quiero;
mas qual Gerundio se ofrece,

con

con tanto trapo parece
alladura de ropero:
què lindo par de gazapos!
Lau. Ya es su desdicha notoria.
Cel. Tendrà libro de memoria
para vestirle los trapos.
Car. No sè como lo resista,
Laura haze que no me ha visto.
Ger. Señor, todos, vive Christo,
han engordado de vida.
Cas. Ven, Laura, a la galeria,
por si el Duque nos espera
con la musica, que fuera
no escucharla groseria.
Lau. Bien, señora, le merece
su fineza. *Cas.* Mi entereza
no lo estima por fineza,
aunque ya me lo parece,
que su presencia ha vencido,
y su discrecion en mi,
mucho mas que presumi.
Car Señora, si vn afligido
merece vuestra atencion,
que me la deis os suplico.
Cas. Què es lo q̃ pedis. *Car.* Publico
mas que pobreza razon,
pues mis alientos ajados.
Cas. Laura, no esperando estèn,
hazed que limosna dèn
a ellos dos pobres soldados. *vase.*
La. No quiero que en mi repare. *vas.*
Car. Què esto escucho, y lo resisto!
Ger. Què es limosna? voto a Christo,
que miente quien lo pensare.
Cel. Què es esto? ya despachados
no quedan los moscardones?
siempre son los pobretones
sobervios, y porfiados.
Ger. Tu lo eres, como fregona,
que aunque estàs ya con afeyte,
te he visto yo ir por azeyte
con capilla de gorrona.
Tu pediràs como tal,
tu limosna sin horror,
como paga de Doctor
al irse, y en el portal.
Tu pediràs, y pediste
a mi en mas de vna ocasion;
almuerzos de bodegon;
que a figon no te atreviste;
Tu, cuyas medias con grada,
sacò de lana el amor
de vn page de Embaxador,
con vnas viejas de seda.
Que antes darà nuestro aliento
limosna, y dote si quieres,
para recoger mugeres
perdidas en vn Convento.
Cel. Gerundio, mas reportado,
y pues dar puede essos dones,
dele para vnos calzones,
que està muy desatacado. *vase.*
Ge. Como? *Ca* Dexa essos cuydados,
que no tiene culpa ella.
Ger. Pues quien? *Car.* Mi Estrella.
Ger. Què Estrella?
ni què huevos estrellados?
Car. Què esto mi desdicha aguarda?
que Laura no me atendiera,
ni aun a mirarme bolviera!
Ger. Se avrà ya buelto Lisarda.
Car. Por èl sin duda atrocarse
llegò como aqui publica.
Ger. Claro està, que como es rica
tendrà amores que mudarse.
Car. Sin alma quedè de verla.
Ger Quieres vengarte? pues calla.
Car. Què he de hazer? *Ge.* Desafialla,
y mueran Lisardo, y ella.
Car. Ya por mi vida atropello:
què harè con el Duque? *Ge.* Ten;
desafiale tambien,
y concluyamos con ello;
mas la ocasion se ofreciò,
porque el Duque sale ya,
siguiendo a Casandra và,
tiendela, que aqui estoy yo.

Sale Pompeyo, y el Duque.

Duq. Pompeyo nada hableis,
que de Casandra no sea;
lo que mi atencion desea,
con nada me embaraceis.
Casandra es solo mi amor,
Casandra es todo mi empleo;
solo hablar della deseo,
y el que intenta mi favor
solo llegue a hablarme della;
solo me dè para amarla
arbitrios con que obligarla;
fiestas con que entretenerla;

nada

nada sin ella me agrada.
Pom. Señor, tu Alteza no sienta,
que le llegue yo a dar cuenta
de como tengo casada
con Lisardo a Laura. *Duq.* En esso
me hazeis el gusto que aguardo,
porque le debo a Lisardo
la obligacion que confiesso,
pues a Casandra prendiò,
con que alcanzè la victoria.
Ger. Què es esto? a èl le dan la gloria
de lo que hizimos tu, y yo?
Car. Este es el modo afrentoso
del mundo desconcertado,
vence el riesgo el desdichado,
y premian al venturoso.
Ger. Què es premiar nuestro desvelo?
pues es esto flautas pitos?
llega, señor, dà los gritos
que los pongas en el Cielo.
Duq. Por èl ya feliz me llamo.
Ger. Señor, lo que dizes mira,
voto a Christo que es mentira,
que el que la prendiò es mi amo.
Du. Què es esso. *Ca.* Si a vuestros pies
lugar tiene vn desdichado,
solo con ser escuchado
serà feliz. *Pom.* Carlos es:
que a tal su suerte llegò!
ya es a la vista importuna,
mas de su poca fortuna
no tengo la culpa yo.
Du. Quien sois? alzad. *Ca.* Soy, señor,
quien tomando otro camino
para enmendar su destino,
ha llegado a otro peor:
quien mas dicha ha merecido,
quien por valor le alcanzado,
quien de vos vive olvidado,
y quien mas os ha servido,
quiẽ, porque su nõbre os quadre.
Ger. Es Carlos, toma el ovillo,
y acaba ya de parillo,
què no es el Duque comadre.
Sale Lisardo al paño.
Lis. Cielos, que Carlos llegasse
a hablar al Duque! estorvarle
quiero que le oiga, primero
que yo con Laura me case.
Du. Pues què os debì yo? *Lis.* Señor.
Duq. Què ay, Lisardo? *Li.* Que ya espera
Casandra, haziedo a la esfera
de su sol, vn corredor
y la musica aguardando
solo tu precepto està.
Duq. Vamos, Lisardo, que ya
a tal dicha estoy tardando;
solo vivo en su presencia.
Car. Señor, sabed antes de iros.
Duq. Audiencias ay para oiros.
Li Buscad al Duq en la Andiẽcia. *vas.*
Ger. Que se sufra esta insolencia!
Ca. Què admirais, si es mi contrario?
Ger. Pues es el Duque Vicario
para buscarlo en la Audiencia?
Car. Señor Pompeyo, de vos
mi razon se ha de valer,
pues mi fortuna ha de ser,
siendo mia, de los dos.
Pom. Carlos, que os premien serà
para mi mucho contento
por vuestro merecimiento;
pero viene tarde ya,
por la palabra empeñada:
quanto pude os esperè,
mas ya no puedo. *Car.* Por què?
Pom. Tengo ya a Laura casada. *vase.*
Car. Cayga el Cielo sobre mi.
Ger. No cayga, ni aun vna Estrella.
Car. Ay de mi! que a Laura bella
ya sin remedio perdi:
ya para que he de querer
premios, si morir espero?
Ger. Què dizes?
Car. Para que quiero
premios ya? *Ge.* Para comer.
Car. Para què? sin Laura bella,
no quiero triunfo, ni palma.
Ger. Pues valga diablo su alma,
nos hemos de ahorcar por ella?
Car. Cielos, sin Laura què harè?
que serà, Cielos, de mi,
que ya su mano perdi?
Ger. Pues, señor, no pierdas pie.
Car. Por esso sin duda alguna
a mirarme no bolviò,
por esso me despreciò,
no por mi humilde fortuna;
pues ingratitud como esta
ha de quedar sin castigo?

Ger. Esto si es lo que yo digo,
matemosla, y vamos desta.
Car. Gerundio, en Palacio oy
el festin licencia da
a que qualquiera entre allà:
pues desesperado estoy
entrar quiero, y pues perderla,
con callar no se restaura,
sepa el mundo, y sepa Laura
lo que hize por merecerla,
quexese a ella mi desvelo;
mas si tan esquiva està
como hermosa, esto serà
como dar quexas al Cielo.
Ger. No ay quexas como patadas.
Car. Vamos, pues. *Ge.* Vamos, señor.
Car. Ya no temo su rigor.
Ger. Sabes cascar bofetadas?
Car. Lo que he de dezir no sè,
mas es el Cielo oirà mis vozes.
Ger. Vè, que si errares las cozes,
yo llegarè a darte el pie. *Vanse.*

Salen el Duque, Lisardo, y los Musicos.

Music. Compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.
Duq. Cantad, pues las letras todas
solo a Casandra pronuncian,
y celebran en mi pecho
los triunfos de su hermosura.
Lisardo, en su hermoso rostro
no vès quantas flores hurta
al Mayo para su adorno?
no admiras en su blancura
los jazmines, y azahares,
que ambar el tiempo divulga?
los claveles de sus labios,
à los que el Alva dibuxa?
No exceden a sus mexillas
las rosas? no son mas puras?
mas para que lo encarezco,
quando por vencer la duda
de si las flores le igualan,
coronada de las suyas,
siguiendo estos dulces ecos
sale en victoriosa lucha,
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan?

Salen Casandra, Laura, Celia, y damas.

Cas. Laura, iman es este acento
de mi atencion. *Lau.* El presuma,
que vos sois iman, señora,
pues aunque vn Abril le juzga,
donde en las espesas ramas
los paxarillos le juntan
a hazer su sonora salva:
y aunque la destreza suya
la de las aves parezca,
que al Alva alegres saludan,
siendo vos sol de esta esfera,
vos sois el imàn sin duda
de su voz, pues quando èl sale,
las aves, porque le buscan,
le cantan, y al salir vos,
razon es que le presuma
este acento de las aves;
porque entienda que le escucha,
que quando de vuestra Alteza
sale el Sol que los alumbra,
los paxaros en el viento
forman Abriles de pluma.
Duq. Cantad, proseguid, que ya
mas cerca Casandra escucha.
Musi Que Casandra es la mas bella,
aun los Cielos no lo dudan,
mas para beldades tantas,
sola victoria no es mucha.
Duq. Si el Cielo pudo, señora,
tener competencia alguna
con la hermosura fue acaso,
por no ver vuestra hermosura.
Viò sus lucientes Estrellas,
el Sol mirò la luz suya,
al espejo de las otras
vieron su explendor las vnas,
y al ver tantas luzes tuvo
su victoria por segura;
pero quando a vuestros ojos
vencer viò sus llamas rubias?
Quando sus claras Estrellas
con ellos fueron obscuras,
luego excediò la victoria:
y si el ver solo la suya
presumiò mas perfeccion,
vista ya vuestra hermosura,
que Casandra es la mas bella,
aun los Cielos no lo dudan.
Cas. Quando tanto rendimiento

agradecida os escucha
mi atencion, hallo, señor,
que el vencimiento resulta
en vos, y en mi la victoria.
Du Creed, señora, que es sin duda;
pero si venceis al Cielo,
brillando luzes mas puras,
el vencerme a mi, es victoria
que se infiere de la suya:
y mi amor siente que sea
tanta verdad, porque busca
razones para obligaros,
en que èl de si ponga alguna;
porque deziros que vence
mi pecho vuestra hermosura,
y que el Cielo con la vuestra
tiene su luz por caduca:
siendo yo esclavo, y vos dueño,
siendo vos Sol, y el Sol Luna,
si para verdad es grande,
para lisonja no es mucha.
Cas. Vuestro cortès rendimiento
todos mis afectos muda,
pues al intento de ser
a vuestra voz piedra dura,
me teneis ya tan trocada,
que no solo no os escucha
como piedra, sino como
quien oye: licencia es mucha *ap.*
la que ya se toma el labio,
para lo que el alma oculta.
Duq. Dezid, proseguid, señora.
Cas. Lo dicho no os allegura?
Du. Quien ama siempre es cobarde.
Cas. El que conoce, no duda.
Duq. Conozcome a mi primero.
Cas. Pues de aquesso que resulta?
Duq. No merecer ser oido.
Cas. Quando el dulce acento triunfa
de mi atencion por ser vuestro,
no os malogreis vos la industria.
Duq. Pues la musica prosiga.
Cas A escucharla voy. *Du.* Confusa
dexais el alma. *Cas.* Por què?
Duq. Por no declarar la duda.
Cas. Yo voy a escuchar de vos
lo que la letra pronuncia.
Du. Y assi me oìs. *Cas.* Sabed, Duque,
que aunque el amor no lo juzga,
no es sorda la que no oye,
sino aquella que no escucha. *vas.*
La. Celia, a Casandra no sigas,
que estoy muriendo a la angustia
de vèr que he perdido a Carlos.
Duq. Cantad, seguid su hermosura:
Lisardo, vê a prevenir
que estèn las musicas juntas,
cercando la galeria,
porque divertida en vnas,
y arrebatada de otras,
toda en mi amor se cõfunda. *vas.*
Musi. De quantos con dicha nacen,
porque no la esperan nunca,
con el acierto de amarla,
nadie muere sin ventura. *vanse.*

Salen Carlos, y Gerundio.

Car. Señor, Laura esta aqui sola;
ea, con ella apechuga,
y dala àzia las quixadas,
pues segun las vestiduras
parecemos sacamuelas.
La. No es Carlos, Celia? *Ce* Sin duda;
es possible que te cueste
tal pesar esta figura?
Ger. Si estaba puesta a flux de oros,
y es de bastos, que lo dudas?
La. Carlos, donde vas? què intentas?
Car. Saber qual es mi fortuna,
pues aun aqui entrando acaso,
esta musica que escuchas
de amor, prevenida en mi,
por desengaño resulta:
pues quando ajado de todos,
despechado de mi injuria,
vengo a ser, si en ti ha quedado
consuelo a mis desventuras,
oygo que el sonoro acento,
para avisarme pronuncia,
que soy el mas infelize
por mi estrella, y por la tuya,
de quantos sin dicha nacen,
porque no la esperan nunca.
Lau. Si amar vn desden es yerro,
sin amor, y sin fortuna,
amar a quien ama, Carlos,
es acierto, y es ventura.
Quien tiene la voluntad,
tiene el alma: esta fue tuya
desde que te vi y pues logras
esta fè, aunque no asseguras

otra possessión con ella,
porque fue tu suerte injusta:
aunque por ella me pierdas
consuelete la fortuna,
de que fue acierto el amarme.
Y quando infeliz te juzgas,
porque el acento te avisa,
oye tambien que pronuncia,
que aunque no tenga esperanza,
si la mereciò por suya,
con el acierto de amarla,
nadie muere sin ventura.
Car. Oye, Laura. *Ger.* Señor, cierra,
quieres que yo la sacuda?
Car. No, detente. *Ger.* Sino la azotas,
no esperes que se reduzga.
Car. Si haràn mis lagrimas tiernas.
Ger. Mas haràn puñadas duras.
Lau. Dexadme, Carlos, què quieres?
no basta la desventura
de perderte, aunque te quiera?
Car. Como esso dizes? escucha.
Musi. No pagar obligaciones,
delito en amor se juzga,
que lo ingrato en la belleza
aun ha menester disculpa.
Car. Laura, señora, pues oyes,
que aun esta voz te lo acusa,
y hablan por mi los acasos,
como este rigor pronuncias?
Yo perderte? tu ser de otro?
quando porque fuesse tuya
coronè el alma de letras,
que tus triunfos articulan?
Quando porque se leyessen
de mi amor en la escultura,
la fuy a esmaltar con mi sangre,
q̃ aun falta en mis venas mucha?
Quando para merecerte,
lo que faltò a mi ventura
lo consiguiò mi valor,
y no lo hallò mi fortuna?
Quando assi por ti me veo,
tu con el rigor te juntas?
si es desdicha el no alcanzarte,
en ti el alexarte es culpa.
Si estas finezas te obligan,
mira que en deudas tan tuyas,
no pagar obligaciones,
delito en amor se juzga.
Lau. Carlos, que quieres? ya veo
que contra ti se conjura
tu estrella, y tambien la mia;
pues conocer lo que triunfa
tu merito de mi amor,
y no pagarlo, es injusta
ingratitud, y tyrania;
pero mi honor lo repugna,
por èl, por ti: hablar no puedo, *ap.*
èl me tiene abiorta, y muda,
viva para los deseos,
para las vozes difunta.
Bien veo que el no pagarlo,
quando lo conozco, es culpa;
pero culpa de mi honor,
à quien debo ella coyunda.
No quiero satisfacerte,
quando por mi amor te apuras,
con que si ella te obliga,
fue deuda de mi hermosura?
porque sè quando no pago,
aunque mayor la presuma,
que lo ingrato en la belleza,
aun ha menester disculpa.
Car. Pues viendo tu obligacion,
amardome, Laura bella,
si el dexarme es sin razon,
no ay resistencia a mi estrella
en tu noble corazon.
Para escusar vn rigor,
no ay dilaciones, ni trazas;
como ha de creer mi amor,
que en el riesgo que tu abrazas,
puedes pensar que ay dolor?
El que de ponzoña lleno
toma vn vaso sin horror,
ò està del peligro agena,
ò halla alivio en el veneno,
si le bebe sin temor.
Y sabiendo esta verdad,
rendirse tu pensamiento
a otro dueño, ò es crueldad,
ò te falta voluntad.
ò no tienes sentimiento:
y si le tienes, me obligo
à no quexarme de ti;
que aunque eres cruel conmigo,
què se ha de doler de mi,
quien es ingrata consigo?
La. Cielos, bien sè que es crueldad.

pero solo te apercibe
por respuesta mi piedad.
Musi. Desdichado del que vive
por agena voluntad.
Lau. Por mi respondiò este acento;
pues me vès desesperada,
dexame en mi sentimiento.
Car. Què dizes de mi tormento?
Lau. Carlos, que ya estoy casada:
ven Celia. *Cel.* En vano te apuras:
tu con figura tan rota
estès gastando ternuras?
Ger Pues, picara siendo sota
te espantas de las figuras?
Car. Què en fin muriendo me dexas?
Lau. No es mi dolor mas profundo?
Car. Pues ya que de mi te alexas,
sepa tu rigor el mundo,
y escuche el Cielo mis quexas;
sepa que quiebra el rigor.
la fee que nos prometimos,
sepan todos mi dolor.
Ger. Sepan que de hambre morimos,
y nos quexamos de amor.
Car: Sepan lo que mereciò
mi valor, pues lo publica
la llama que me abrasò.
Ger. Y que lo que a mi me pica
come, no comiendo yo.
Car. Sepa (ay de mi!) quien lo ignora.
La. Carlos, què dizes? *Ca.* Que es ruin
tu termino. *Lau.* Calla aora.
Ger. Dexenos gruñir, señora,
que este es nuestro San Martin.
Lau. Carlos, por Dios, vete presto,
no alborotes. *Car.* Ya esto es furia.
La. Pues què intêtas? *Ca.* Ser molesto,
por dar a entender mi injuria.
Sale Cas. Què es esto, Laura? q̃ es esto?
Ca. Es señora, esta inquietud
vna injuria, y vn desden,
no premiarse la virtud,
y es no solo ingratitud,
sino desprecio tambien.
Cas Es esto, Laura, contigo?
Lar. Ay de mi! no sè. señora.
Car. Vos, señora, sois testigo
de que yo merezco aora
el premio que no consigo.
Por Laura, a la guerra fuy,
por Laura, arriesguè la vida,
por Laura, a vos os prendi.
Ger. Y el estàr hermosa aqui
le debe a lo bien prendida.
Cas. Què es esto, Laura? *Lau.* Señora:
Cielos, no se que dezir! *ap.*
Cel. Ella como vos lo ignora,
que estos dos locos aora
se entraron a hazernos reir.
Ger. Mienten, que a hazerlas llorar
entramos, si mi amo hiziera
lo que yo dixe al entrar.
Car. Loco estoy de mi pesar,
Laura es la causa primera.
Cas. Pues como assi hablais ossado
en mi presencia? criados.
Salen Pompeyo, y Lisardo.
Pom. Pues què nos mandais, señora?
Car. Si vuestra Alteza lo ignora,
ellos que estàn informados,
diràn de mi sentimiento
la causa a que me provoco.
Cas. Mirad de esse hõbre el intento,
castigad su atrevimiento,
ò echadle de aì si es loco. *vas.*
Lau. Cielos, yo estoy sin sentido.
Pom. Què es esto, Laura? *Lau* Señor,
yo no sè lo que esto ha sido,
Carlos, ò el juyzio ha perdido,
ò tu has causado su error. *vase.*
Car. Que esto llegue yo a escuchar!
Ger. Por el celestial farol,
que mil muertes he de dar.
Cel. Si tanto quieren matar,
vayanse a espulgar al Sol. *vase.*
Ger. Y tu, menguada, a la Luna.
Pom. Carlos, que ossadia fue
la vuestra? *Car.* Señor, ninguna,
quexarme de mi fortuna.
Pom. Pues a mi hija, por què;
Por veros sin resistencia,
vuestra libertad ossada
no castiga mi impaciencia,
pues os tomais tal licencia,
teniendo a Laura casada. *vase.*
Lis. Pues Carlos, aunque a mi azero
toca vuestro castigo,
aqui suspenderle quiero,
por adverciros primero,
que està casada conmigo.

Ger. Què se sufra esta traycion!
Car Falso amigo. *Li.* Echad de aì *vas.*
essos locos. *Ger.* Galalon.
Criad. Oyen, si passan de aì,
bolveràn por vn balcon. *vanse.*
Ger. A ti, y tu alma, y quantos van
con tu amo, a pie, y en coche,
como servidor truhan,
por vn balcon te echaràn
à las onze de la noche.
Car. Què es esto que por mi passa?
ay. Cielos, ¿ quien suceda
con tal razon, tal desprecio,
con tal valor, tal afrenta!
Yo abatido? yo vltrajado?
yo en tan infeliz miseria?
que a quien mi valor da embidia,
dà lastima mi pobreza!
Ge Yo en ayunas? y rabiando
por romper treinta cabezas;
sin tener, ni hallar con que
cortar la colera pueda!
Car. Que sea todo el mundo injusto!
que contra mi todos sean!
Ger. Que sea todo el mundo limpio!
que no aya quien manchas tenga
aora que puedo yo
vender saliva por greda!
Car. Gerundio *Ger.* Yo rabio de hambre.
Car. De essa en tal dolor te acuerdas?
Ger. Tan lexos estàn las tripas,
para olvidarme yo dellas?
que pienso que juegan cañas,
segun me caracolean:
esta no es hambre, señor,
sino rayos que me queman.
Car. Dexa los rayos aora.
Ger Pues que he de hazer si me truenan?
Car. Ay amor mas desdichado!
Ger. De amor aora te quexas?
vèn a buscar que comer,
que es ya mas de la vna y media,
y si el portero nos falta,
no ay casa aqui de portada.
Car. Yo muero. *Ger* Aora, señor,
tu lo tomas muy de veras,
y el hambre no es para burlas,
que el estomago me aprieta
tanto, que no veis el caso
imaginad que le tienen:
esto es peor cada dia,
como tu esperas moneda,
tu esperanza està en la China,
q̃ ay de aqui allà tres mil leguas.
Si seguirla es perecer,
mas vale que vno perezca,
y que yo busque mi vida;
porque el ver que yo me muera,
que alivio ha de darte a ti?
ni a mi, señor, me consuela,
quando que comer no tengo,
que tu tampoco lo tengas.
Y en medio de que tu amor
es lo que mas te atormenta:
quando traygo lo que busco,
al ponertelo en la mesa,
comes mas que vn zabañon,
y entre suspiro, y fineza,
al panecillo que agarras
parece que atenazeas.
Yo me voy a acomodar
donde hallare, a Dios te queda;
que si hallo con que acudirte,
tu admiraràs mi fineza.
Car. Què dizes, Gerundio, amigo?
pues tu te vàs? tu me dexas,
quando me vès abatido?
quando no tengo a quien buelva
la cara, sino a tu alivio?
quando si por ti no fuera,
muerto huviera en la desdicha
de mi abatida miseria?
Ger. Què quieres, señor? por esso
me voy, que mi industria intenta
socorrerte, y socorrerme.
Car. Ay, amigo, si me dexas
he de morir, no te vayas,
que tu mis males consuelas.
Ger. Yo consolarte, señor,
que es estoy siempre a tus orejas
dando vnos ahullidos de hambre;
que parezco vn alma en pena?
dexame ir por Dios *Car.* Aguarda;
tienes razon, mi pobreza
no tiene que responderte;
pero conmigo te queda
de aqui a mañana no mas,
que si este plazo no enmienda
mi fortuna, te irâs luego.
Ger. De aqui a mañana, aunque sea
re-

rebentando, he de esperar.
Car. Si mi despecho lo intenta,
podrè entrar a hablar al Duque?
Ger. Esso, señor, es quimera,
que nos moleràn a palos
los Flinflones que le cercan.
Ca. Que me deba el Duque, Cielos,
la Corona que govierna;
Lisardo tanta amistad,
como la vida, y la hazienda;
todo Vrbino su sossiego,
y Laura tantas finezas,
y en ninguno hallo favor,
todos perecer me dexan?
Esta ingratitud consienten
los Cielos, que la condenan?
vn hombre de mi valor,
de mi sangre, y de mis letras,
en pobreza tan indigna!
quando tantos que aqui entran
arrastran triunfos, y aplausos?
vnos porque lisonjean,
otros por entremetidos,
otros porque se despejan,
siendo assumpto de la risa;
è ingenio, valor, y ciencia
estèn en tanto desprecio!
Ha, Cielos! si me sufriera
ajar mi reputacion
el mundo: denme licencia
el decoro, y la razon,
para que yo no parezca
quien soy, vn termino breve,
que yo tomarè tan nueva
venganza destas injurias,
que se admire el mundo della.
Yo harè que todos conozcan
su ingratitud, y mi ofensa,
y que lo vean de suerte,
que sea el castigo su afrenta.
No ha de aver oido el mundo
tal venganza de mi quexa,
tal castigo de su culpa;
solo temo la verguenza
de vlerajar yo mi persona:
pero què vitraje me queda
que temer con lo que passo?
Pues todo el mundo me atienda,
à ajarme voy por venganza;
para que los hombres sepan
quien es el mundo, y quien son
los que la fortuna premia.
Este discurso se ha de aver hecho passeandose.
Esto ha de ser lo primero,
engañar ha de ser fuerza
a este criado. *Ger.* Señor,
no tanto en ti te diviertas,
que estàs flaco, y en ayunas.
Car. Yo harè que su dolor sea
no poder negar su infamia.
G. Señor. *C.* No ha de aver quiè pueda
negar su error con mi industria.
Ger. Que estàs flaco de cabeza,
y te acabas; mira que
pienso que calabazeas.
Car. Dexame ya revocar
el poder de las Estrellas.
Ger. Què has de revocar, señor?
revocale la sentencia
a la hambre, y hazlo embocando.
Car. Verà el mundo lo que yerra.
Ger. Quien yerrà. *Car.* Siempre errando
dia, y noche. *Ger.* Es el Abeytar,
que a puro martillàr clavos
nos deshaze la cabeza.
Car. Cielos, dèl he de vengarme.
Ger. Què dizes, que es vna bestia;
què te haze aquel pobre tuerto?
Car. Aunque el decoro se ofenda.
Ger. Vive Christo que està loco,
esto causa la flaqueza:
ha, señor. *Car.* Ya lo presume,
aora falta que lo crea:
dexame, no te me acerques.
Ger. Señor, el juyzio no pierdas,
que irè a buscar que comas:
ay lastima como aquesta?
de hambre ha perdido el sentido;
ha, señor. *Car.* A mi te llegas:
Ger. Alto, èl ha perdido el juyzio;
que comer traerè, no temas.
Car. Donde està? què es lo que dizes?
Ger. No vès: ven a la mesa,
mira aquesse pepian,
que el pimiento bermeja
como carrillos de lego.
Car. No lo quiero ya. *Ger.* Esta es buena;
pues señor, mira esta pava
como pechuga Gallega,

Car. Quitate allà, no me toques¿
que me quiebras, que me quiebras.
Ger. Què dizes¿ *Car.* Pues no lo vès¿
de vidrio soy. *Ge.* Santa Tecla,
que està loco. *Car.* Vidrio soy.
Ger. Jesvs, què graciolo tema!
Car. Ya el criado lo ha creìdo,
aqui mi venganza empieza.
Ger Señor, què eres vidrio es cierto¿
Car. Possible es que no lo veas¿
Ger. Pues ay duda¿ ya lo miro.
Car. Pues a que vienes¿ te acercas
a quebrarme¿ *Ger.* No, señor,
que eres vidrio de Venecia:
llevarle quiero el humor.
Car. Pues a donde vas¿què intentas¿
Ger. Llevarte a casa. *Car.* Esso no,
quitate allà, que me quiebras.
Ger. No vès que yo soy salvilla,
y puedo llevarte en ella¿
Car. Pues ven, llevame con tiento.
Ger. Esso harè: ay risa como esta!
vamos, señor: lindo cuento!
Car. Vamos, y el mundo suspenda
el juyzio desta locura,
hasta ver como me venga.

JORNADA TERCERA.

Sale Gerundio de Estudiante, bien vestido.

Ger. Señores, pierdo el sentido!
no huviera el diablo pensado
arbitrio mas acertado
para aver enriquezido
mi amo en suerte abatida,
que ser loco placentero;
manando estoy en dinero,
en regalos y en comida.
Ayer buscaba mendrugos,
y oy por lo que mueve a risa,
ay a mi amo mas prilla,
que a banasta de besugos.
Como yo por su quimera,
a lo escolastico va,
y le llaman todos ya
el Licenciado Vidriera.
Todo lo que èl pretendia,
por su locura ha alcanzado,
pues ya del Duque estimado,
entra a verle cada dia.
Pompeyo, que vna Abadesa
era en su atencion prolixa,
ya le lleva a ver su hija;
Lisardo le da su mesa,
y los que en su suerte escasa
nos dexaban por pobretes,
andan aora a puñetes
porque vamos a su casa.
Todos le buscan, y a ver
su locura ay tanta priessa,
que està a mi eleccion la mesa
donde quiero ir a comer.
Què premios, ni que bambollas
ay como esta autoridad,
pues para mi en la Ciudad
se ponen treinta mil ollas¿
A la plaza mi alegria,
los que compran sale a ver;
quien lleva mas que comer
me tiene allà al medio dia.
Y soy tan bien retibido,
que saco dellas tragedias
el doblon, el par de medias,
los cabos de oro, el vestido;
y tanto creciendo van
las alhajas por momentos,
que tengo tres aposentos
como tiendas de chalàn;
y tanta opinion alcanza
mi caudal, que lo hago trato;
pues he ido a alquilar hato
para vestir vna danza.
No ay dia que algo no toco;
señores, el juyzio pierdo,
que aya hombre que sea cuerdo;
valiendo tanto ser loco¿
Pudiera aver dado hallazgo
por tan dichosa locura,
porque es cosa, si le dura,
de fundar vn mayorazgo.
Y porque vean las gentes
qual es el mundo, à escuchar;
que ya es hora de empezar
a venir los pretendientes. *Sal. vn Criado.*

Criad. 1. Ha de casa. *Ger.* El tono afile.
1. Està en casa el Licenciado
Gerundio¿ *Ger.* No le ha encontrado¿
sino vè vsted, despavile:
de que parte¿ 1. De Palacio,
el Duque, que oy os espera,
que lleveis a Vidriera,
y que no os vais tan de espacio,

porque

porque a Casandra entretiene,
y ayer muy tarde llegò.
Ger. diga vsted al Duque, que yo
ando como me conviene,
y diga vsted que no quiero,
por apresurar los passos,
que se haga mi amo pedazos,
que vale mucho dinero:
yo irè a lograr essa gloria,
si me acuerdo de cumplillo.
1. Poneos al dedo este anillo. *vase.*
Ger. Con esso tendrè memoria:
señores, esto es medrar,
ya mi amo a Laura tuviera,
si loco buelto se huviera
desde que empezo a estudiar.
Sale otro criado.
2. Està en casa el Licenciado
Gerundio? *Ger.* A Milla se fue.
2. No es vsted? *Ge.* Pues si me vè,
porque pregunta el menguado?
2. Don Fabricio mi señor
bautiza vn hijo esta fiesta,
y porque alegre la fiesta,
pide que le hagais favor
de llevar a Vidriera,
que gusta de sus razones,
y que este par de capones
os acuerde que os espera.
Ger. Que irè de muy buena gana,
y diga vsted, que quisiera
llevarme allà a Vidriera,
y el marco de la ventana.
2. A Dios *Ge.* Aun falta otro oficio.
2 En què? *Ge.* En poner esta historia
en el libro de memoria;
diga el nombre. 2. Don Fabricio.
Ge. Apellido. 2. Macarrones.
Ge. No es bautismo? 2. Si, señor.
Ge. Què calle? 2. La del Cantor.
Ger. Propria calle de Capones:
ya està entre otras partidas.
2. Mire vsted, q̃ mi amo espera. *vase.*
Ger. Con esto en saliendo fuera,
voy cumpliendo mis visitas.
Sale otro criado.
3. Señor Gerundio. *Ge.* Bribon,
Gerundio a secas a mi?
segun esto da de sì,
ya es hora de entrar en don.
3. Pues en que ha estado el criado?
Ge. Gerundio a vn rico llamais?
3 Pues como aora os nombrais?
Ger. Don Gerundio, y Monseñor.
3. Pues yo os darè vn don, y dos,
tres, y quatro. *Ge.* Y treinta y nueve,
que al rico el don se le debe,
porque tienè don de Dios.
3. Lelio Flostegui mi amo,
casa vna hermana esta noche,
y dize que embiarà el coche
por Vidriera. *Ge.* Aqui llamo:
Flostegui? 3 Bien lo ha entendido.
Ge. No pensè assi Dios me aya,
que avia fuera de Vizcaya,
eldruxulos apellidos.
3. Y embia vn jamon, y vino,
que os acuerde salir fuera,
que os espera. *Ge.* Hõbre q̃ espera,
harto es que embie tozino.
Ponerlo en memoria quiero,
que yo irè con mucho gozo:
en què calle? 3. En la del pozo.
Ger. Y es vino de tabernero?
3. No sino Griego. *Ger.* Latino
quisiera yo: ya està en nota,
vaya vsted, que con la boca
irè yo a la de camino. *Vase.*
Jesvs, lo que se acomula
de visitas que ay que andar!
ello no puede passar
sin echar luego vna mula:
mas ya mi amo suena en casa.
Den. Car. Gerundio. *Ge.* Señor. *Ca.* Es hora?
Ger. Quanto va que sale aora
con que se ha quebrado vn asa?
Car. Ay algo en que tropezar?
Ger. Todo està llano, señor.
Car. Miralo. *Ger.* Pierde el temor. *Sale.*
Car. Tu has de venirme a quebrar.
Ger. Essos temores ataja,
que de ti cuydando estoy,
y he hecho porque salgas oy,
vna vasera de paja,
llena de algodon: señores, *ap.*
no es mucho que a esto aya prissa,
que yo me muero de risa
de tan graciosos temores;
pero llevarle el humor
es fuerza, y dissimular.

Quieres venirte a envasar?
Car. En mi intento, la mayor
advertencia mia ha sido *ap.*
engañar à este criado,
pues à todos ha engañado
verle à el tan persuadido
a mi fingida locura,
y esto funda la venganza,
que por esta destemplanza
ha de tomar mi cordura,
quando a ocasion oportuna
logre el intento que aguardo,
del Duque, Laura, Lisardo,
y aun de mi misma fortuna.
Mas si yo à Laura perdi,
que venganza me apercibo?
Cielos, no se como vivo
quando me acuerdo: ay de mi!
Ger. Señor, ¿què te ha sucedido?
Car. Es que me he dado vn porrazo.
Ger. Te has quebrado algun pedazo?
Car. No, mas pienso que se ha hendido.
Ger. Pues bebe vn trago si quiera.
Car. Pues què importa en casos tales?
Ger. Para mirar si te sales,
te pondrè vn poco de cera,
que oy el vidrio es menester
que estè sano, porque estoy
para ir à mil casas oy
que en ti desean beber.
Car. Donde? *Ge.* A Palacio, y passadas
de treinta, ò quarenta bodas,
y te han de llenar en todas
de bebidas regaladas.
Como yo le diga aqui *ap.*
que es vidrio, està muy contento.
Car. Què bien ayuda a mi intento *ap.*
la burla que haze de mi!
Pues vamos sin dilacion,
y llevame passo à passo.
Ger. Endiziendole que es vaso, *ap.*
se alegra que es bendicion;
mas lo vano aun se està entero,
que por poco el otro dia
me mata porque dezia,
que era vaso de aloxero.
Pues señor, si has de salir,
sea primero à Palacio.
Car. Vamos andando despacio;
que desto se ha de inferir *ap.*
tal afrenta à mi enemigo,
tal verguenza a los ingratos
que han de ser sus mismos tratos
mi venganza, y su castigo.
Ger. Pues ven te llevarè en peso
(yo le hago creer quanto quiera)
te meterè en la valera.
Car. Mas seguro voy con esso.
Ger. Pareceràs orinal.
Car. Què dizes, loco traydor?
Ger. Tome si purga: señor,
que eres vaso de cristal.
Car. Assi a no dudar le obligo:
no sabes tu lo que soy?
Ger. Si confessandolo estoy,
porque te enojas conmigo?
Car. Porque siendo vn vaso rico,
con verte mi intento creer,
no tengo yo que temer
que me quiebres por el pico. *vas.*
Ger. Ay tan graciosa porfia.
quien del vidrio no se rie?
yo le he de hazer, que se embie
à vna dama por sangria. *vas.*

Salen Laura, y Celia

Lau. Celia, nada me consuela,
dexame ya en mi martyrio
sentir mi dolor por deuda,
llorar mi mal por alivio.
Si es pena el perder a Carlos,
quando yo la causa he sido
de que èl la razon perdiesse,
de desdichado, ò de fino,
como quieres que no llore?
que era doblar el delito,
ser esquiva al sentimiento,
siendo ingrata al beneficio.
Cel. Que beneficio, señora,
de vn pobreton, de vn mendigo;
que aunque èl beneficio hiziera,
la colacion nunca hizo?
Que fineza hizo por ti.
sino dezir, que es de vidrio,
y porque oy le vsan las damas
le agredeces el capricho?
Lau. Ay Celia! no fue fineza
verse de mi despedido
por pobre, y por merecerme
intentar para ser rico
de las armas, y las letras

los dos seguros caminos?
Y acertandolos entrambos,
ver el premio merecido
tan lexos de su esperanza,
que viendo que era precisso
perderme por no alcanzarle,
perdiò con mi mano el juizio?

Ce. El juizio, señora mia,
èl no le perdiò de fino,
sino de bobo; porque
si èl intentara ser rico,
quien le metiò en ser soldado,
ni en estudiar silogimos?
Metierase a despentero,
tratara de encerrar trigo,
estancàra las cebollas,
ò tratara de aguar vino,
que estos son oficios todos
con que es tan cierto el ser rico
de la noche à la mañana,
como tres, y dos son cinco.
Mas ya que el fue mentecato,
y oy es la risa de Vrbino,
te ha de hazer llorar a ti
lo que todos nos reimos?
No te casas con Lisardo?
no es ya el Duque tu padrino?
no es tu madrina Casandra:
ya està todo prevenido
con festines, y saraos,
porque el Duque de camino
logra en la boda, y Casandra,
tu festejo, y su cariño.

Lau. Calla, Celia, no prosigas,
hasta que el silencio esquivo
de mi obediencia me mate:
yo a Lisardo? ay Carlos mio!
bien sabe el Cielo, que yo
no tuve en tu amor arbitrio.

Cel. Señora, no te despeches,
que darà tu llanto indicio,
naciendo de tu piedad,
a que tiene otro motivo;
mira que sale Casandra.

Salen damas, y Casandra.

Lau. Por ella (ay Dios) me reprimo.

Cas. No ha venido Vidriera?

Cel. Por èl ya, señora, han ido.

Cas. Ni mas graciosa locura,
ni tan estraño capricho
vi en mi vida: èl me divierte
de modo, que solicito
con el Duque, que à Palacio
le traygan. *Sale el Duque.*

Duq. Y yo en serviros
desvelo tanto el desseo
que yo la fortuna embidio
de vn loco, pues logra en vos
la dicha de ser oìdo:
pero si por loco gana
vuestra atencion, mis sentidos,
de mi amor en el excesso,
la merecen por lo mismo.

Cas. No señor, que la atencion
que en mi decoro os permito,
se la debo yo a las vuestras,
y creed, que agradecido
mi afecto passar dexàra
essa atencion a cariño;
a ser cierto el casamiento
con el Marques Federico,
y la Duquesa Camila,
pues siendo esto cierto, libro
mi palabra del empeño.

Duq. Pues ya dudar no permite
su fortuna a mis deseos,
que esso es cierto.

Dent. Ger. Entren quedito,
señores, no me le quiebren.

Duq. Ya Vidriera ha venido.

La. Cielos, què a esto llegò Carlos!
sin mi estoy quando le miro.

Salen Gerundio, Carlos, y criados.

Ger. Entra, señor, poco à poco.

Car. Què bien logro mis designios!
ay donde ponerme aqui?

Ger. pues no? vn aparador rico,
vna fuente, y dos toallas,
que assi debe estàr vn vidrio
tan principal como tu,
a vèr a vn Duque de Vrbino.

Car. Veme llevando delante;
mas ay infeliz! què miro?
que me quiebran, que me quiebran:
traydor, a què me has traydo?
que todos estos me quiebran;
sacame de aqui enemigo.

Ge. Alto, la furia le ha dado.

Cas. Ay mas gracioso capricho!

Duq. De què huyes? *Ge.* Està furioso;
señor,

señor, detente, por Christo,
mira que estas sin vasera,
y puedes hazerte hañicos.
Car. Pues por què me la has quitado?
Ge. Pleguete Christo conmigo,
pues si entras a ver al Duque.
no avia de traerte limpio?
Car. Ponmela, y vamonos luego.
Ge. Señor, que no la he traido,
que venias en salvilla:
señor, esto và perdido;
denme algo con que engañarle,
que sino darà mil gritos.
Duq. Pues ponle aquesta cadena.
Ge. Con esso vendrà; esso pido.
Car. La codicia del criado *ap.*
me logra el intento mio.
Ge. Señor, no ay que tener miedo,
pues ya està engastado el vidrio
en oro, porque auque cayga
no se quiebre: ea pasito,
ven acà. *Car.* Donde me llevas?
Ger. Aqui a vn escaparatico,
donde estaràs muy hermoso,
entre otros dixes muy lindos.
Du. Ponedle enmedio vna silla.
Ge. Mirate, señor, no has visto
que bellas son las alhajas,
que a tu lado estàn? *Car.* Ya miro,
que todos son buenas piezas.
Cel. Laura, què no te has reido
de tan graciosa locura!
Lau. Quando veo su delirio
yo lloro lo que tu ries;
porque yo la causa he sido
de la desdicha de Carlos.
Ca. Lastimada a Laura miro *ap.*
de mi vltrage, pero presto
le harè yo decoro mio.
Ge. Ya que èl està sossegado
hablenle de su capricho,
que irà diziendo bellezas.
Cas. De quanto dize me rio.
Duq. Quien era el que assi os quebraba?
Car. Vos el primero, vos mismo,
porque aviendo yo de vos
con mis obras merecido
estimacion, agassajo,
premio, honor, y beneficio,
para el vidrio de mi suerte
tal dureza aveis tenido,
que le aveis hecho pedazos,
pues por vos quebrado miro
el crystal de mi fortuna.
Cas. Què graciosos desvarios!
Duq. Yo con vos tengo dureza?
Car. Si, señor, en el olvido,
pues quando mi noble aliento
fue para vos vaso rico,
por donde a beber llegastei s
mil aplausos en Vrbino,
le quebrasteis, olvidando
su decoro crystalino;
que los Duques sin memoria
de los honrados servicios,
no son Duques, sino piedras,
mirad si duro aveis sido.
Ger. Esso todos seràn tantos,
y aunque tope en los hozicos,
imagina que es guijarro.
Duq. Pues ya de vos me desvio.
Car. Tambien esta, que me quiebra.
Cas. Laura? *Car.* Essa misma, essa digo.
Cas. Porquè? *Car.* Porque quando amãte
la solicitaba fino,
en el mar de su belleza
era yo vagel de vidrio,
y en ella me hize pedazos,
porque quando mi alvedrio
la buscaba como puerto,
me recibiò como risco.
Lau Esta quexa no jes de loco. *à p.*
Cas. Segun esso, yo no he sido
de los que os quiebran? *Car.* Vos no?
la primera, que es peligro
de quebrarme fuisteis vos,
y olvidada de mi brio,
de mis honradas finezas,
no quisisteis ser testigo,
y me dexasteis quebrar.
Ger. El os sacarà aforismos
para que vn colchon le quiebre.

Salen Pompeyo, y Lisardo.

Pomp. Señor, ya està prevenido
todo lo que aveis mandado.
Lis. Y yo, señor, os suplico,
que no dilateis mi dicha.
Duq. Lisardo, por lo que embidio
a los que logran su amor,
yo mismo lo solicito,

señora, ya que quereis
para mas furor conmigo
honrar à Laura, y Liiardo,
que no se dilate os pido
su dicha ya prevenida,
por la que yo participo
de apadrinarlos con vos.
Cas. Señor, no tengo alvedrio
yo para vuestros preceptos,
que siempre tardo en cumplirlos.
Laura vamos. *Lau.* Yo, señora,
solo a obedecerte assisto;
aunque esto serà mi muerte, *ap.*
/pues à Carlos he perdido.
Li. El parabien à mi pecho
dà mi amor, aviendo oido,
que vos acerteis el plazo,
que à mi ventura previno
la Estrella, que en vos me rige,
para acertar à serviros.
Ca Que me quiebra, que me quiebra.
D. Quien os quiebra? *Ca.* Esse enemigo,
esse que trae en la mano
para matarme escondido
el canto de vna traycion,
con que me ha dado en el vidrio.
Ger Señor, nadie te ha tocado.
Car. Si tal, trayder, que hizo el tiro,
y dando en Laura primero,
resultò en mi. *Cal.* Su capricho
le haze apassionar de veras.
Duq. Recogele, y dèn principio,
Pompeyo, luego al sarao.
Pom. Ya està todo prevenido.
Duq. Pues vamos. *Cas.* Ya os obedezco.
Duq No tiene en la luz dominio
el que se alumbra con ella.
Cal. Porque me sigais lo admito. *vas.*
Duq. Liiardo, al lado de Laura. *vas.*
Lis. Ya mi fortuna confirmo.
La Y yo mi desdicha; ay Carlos.
si sintieras que mal pido! *vas.*
Pom. Si oy queda Laura casada,
no ay que esperar mas alivio. *vas.*
Car. Donde se vàn? *Ger.* A casarse.
Car. Què dizes Gerundio amigo?
a casarse? ay infelize!
Laura, señora, bien mio;
ya de aqui passar no pueden
mis fingidos desatinos,
ya yo pierdo la razon,
ya es de veras mi delirio.
Esto permiten los cielos!
Laura hermosa; mas què digo;
Laura cruel, Laura ingrata,
Laura no, laurel esquivo,
que el Sol de mi amor huyendo
en tronco te has convertido:
tronco eres ya à mis finezas,
tronco à mis tiernos cariños,
pues si ya en trōco te has buelto,
de que sirve el llanto mio?
sino que regando el suelo
donde te has endurecido,
con mi mismo llanto crezca
la causa del llanto mismo.
Ay de mi! ay Laura cruel!
Ge. Què es aquesto? vive Christo,
que se acuerda que es de carne,
aunque piensa que es de vidrio.
Señor. *Car.* Dexame morir,
solo morir solicito.
Ger. Señor mira que te quiebras.
..Por dōde me quiebro? *Ge.* A gritos:
que à vozes se quiebra vn hōbre,
mas facilmente que vidrio.
Car. Plegue à los Cielos, cruel,
que adores siempre vn desvio,
que ofendas con tus finezas,
que canses con tus suspiros,
y que viendo el desengaño
de amor desagradecido,
crezca la llama en tu pecho,
si el olvidar es alivio.
Mas como solo me quexo
de su rigor, si el delito
es de tantos que me ofenden?
Ya, Cielos, està cumplido
el plazo de mi venganza.
Ge. Mucho hablas para ser vidrio.
Car. Ya no soy vidrio, Gerundio,
de bronce soy, pues resisto
este golpe à mi fortuna.
Ge Esta es otra; Jesu-Christo!
de bronce eres? pieza nueva,
vè mudando de caprichos,
que con esso te haràs de oro.
Mas què haremos, señor mio,
del algodon, y la paja,
que he comprado para el vidrio?

Car. Bronce soy, y marmol duro.
Ger. Pesia el alma que te hizo,
pues sabiendo que eres bronce
vàs â darme en los ozicos?
ya tu te has buelto el que quiebras.
Car. No estoy en mi. *Ger.* Ya lo miro,
que si estuvieras en ti,
no huvieras dado conmigo.
Car. Comience aora mi venganza, Cielos:
ya la experiencia q̃ intentè he logrado,
ya ciertos han salido mis rezelos;
pues vea el mundo ya desconcertado,
el ciego, y torpe error de su mudanza,
y de su afrenta nazca mi venganza.
Gerundio amigo pues fiarme puedo
de ti solo a tu oìdo lo concedo. (bio,
Ge. Como me hablas assi? *Ca.* Calle tu la-
hasta ver la venganza de mi agravio:
tienes algun dinero? *Ger.* Esso preguntas
mucho mas tengo, que diez caxas juntas
de Genoveses: tengo vn poco de oro,
y en las alhajas lo que tengo ignoro.
Ca. Tãto dinero tienes? *Ge.* Y aun es poco;
sabes tu lo que has hecho con ser loco.
si dos meses te dura,
coche pudes echar con tu locura.
Car. Que en fin le debo tanto beneficio?
Ger Ruegale à Dios q̃ no te buelva el jui-
que como gastes destas temas frias, (zio,
has de ser Duque dentro de seis dias (te,
C. Yo errè el camino. *G.* Claro està q̃ erras-
quando por estudiar te desvelaste,
quando à la guerra fuiste,
y la victoria con tu sangre diste
al Duque; que si ser rico intentabas,
y fueras loco tu desde primero,
te vieras ya mas rico que vn logrero.
Ca Pues podrasme vestir honradamente,
para que pueda parecer decente
en esta boda? *Ger.* Pesia el alma mia!
podrè sacarte mas galan que el dia,
y yo à tu lado añadirè decoro.
que irèmos hechos vnos pinos de oro:
mas para que, señor, es este intento?
C. Para dar à entender mi entendimiento
G. Què hazes hombre, no vès q̃ te destru-
pues tienes este bien, y le rehuyes? (yes?
por Dios que no seas cuerdo señor mio,
que bolveremos à morirnos de hambre.
Ca. Esto le importa a las venganzas mias.
G. Suspendelo, por Dios, por quinze dias:
que nos importa mas de mil ducados.
Ca. Ya no tienè mas plazo mis cuydados,
vamos amigo, y dissimula aora. (nora?
G. Nos vamos à vestir? *C.* Pues quiè lo ig-
Ger. Vamos, mas viendo este beneficio,
vive Dios que estas loco en tener juizio.

Vanse, y salen Pompeyo, y Laura.

Pom Què es esto? con llanto aora,
Laura, vltrajas tu belleza,
quando Lisardo te adora,
quando vàs a ser señora
de su pecho, y su riqueza?
Què inquietud? què novedad
mueve a tal demostracion,
Laura mia, tu beldad?
Lau. Señor, llora mi piedad
delitos del corazon.
No puedo hazer resistencia
à este dolor, y si aqui
le publico en tu presencia,
sabràs lo que puede en mi
tu precepto, y mi obediencia.
Lo primero has de assentar,
que yo he de ir a obedecerte;
lo segundo has de juzgar,
que es lo mismo irme a casar
con Lisardo, que a mi muerte.
No por tenerle adversion,
sino por ser en empeño
de tener yo inclinacion,
a quien con mucha razon
pensè que fuesse mi dueño.
La inclinacion, padre mio,
es efecto natural,
que no manda el alvedrio,
publicarla es desvario,
pero no con causa tal.
Tu le avias prometido
à Carlos sin duda alguna,
que le harias mi marido,
si de su estado abatido
mejoraffe la fortuna.
El la buscò, y su valor
à enmendar llegò su suerte;
pues la mereciò mejor,
luego el tenerle yo amor,
viendolo, fue obedecerte.
Porque aunque a èl no le dio
la fortuna medra alguna,

si vi que la mereciò,
porque avia de ser yo
ciega como la fortuna?
Quando el llegàra à tenella,
debia yo quererle bien,
pues no hazerlo al merecella,
porque fue injusta su Estrella,
fuera serlo yo tambien.
Si por su infelicidad
perdiò el juizio, mas violento
fuera olvidar mi piedad,
quien perdiò el entendimiento
por tenerme voluntad.
Esta es, señor, la razon
porque llora mi pesar,
porque siente el corazon
tener vna obligacion,
que no ha podido pagar.
Mas yo, señor, he cumplido
con èl, contigo, y mi amor;
con èl en lo que he querido,
conmigo en este dolor,
y à ti en averte vencido.
Este amor hizo mi suerte,
y publicando el dolor,
que me ha de dar esta muerte,
quanto te debe mi honor,
es ya irme à obedecerte. *vas.*

Pom. Valgame el Cielo! què he oido?
ni aun culpar su atrevimiento
puedo, pues verdad ha sido,
que aun yo en su quexa me siento
tambien desagradecido.
Si Carlos; mas ya no tiene
remedio, sin juizio està,
y ya el sarao se previene,
con Lisardo el Duque viene,
de quien es la suerte ya.

Salen Carlos, y Gerundio con mascara.

Car. Ven conmigo, que los dos
hemos de entrar al sarao.

Ger. Bien puedes desencogerte,
que vàs, por Dios, mas bizarro,
mas galan, y mas ayroso,
que vn toreador acabando
de hazer vna buena suerte.

Car. Ya à empezarle vàn llegando
galanes, y damas llenos
de flores, y de penachos.

Van saliendo por dos partes damas, y galanes en forma de sarao, y en acabando la copla se descubren todos.

Musi. A la vnion mas venturosa,
que amor coronò en su aplauso,
triunfo de gala, y belleza,
sale en Abriles, y Mayos.

Duq. El sarao proseguid
en estando desposados
Lisardo, y Laura. *Car.* Y el Cielo
las dè entre favores tantos
logro a vnion tan venturosa,
gozando destos aplausos,
que ni la cansen las horas,
ni la deshagan los años:
y en gracia siempre del Duque,
favores que honren à entrambos
del Sol vuestro, gran señora,
resplandezcan a los rayos.

Cas. Què miro? no es Vidriera?

Ger. Y antes fino vidriado.

Du. Que es esto? *Ca.* No os admireis,
gran señor, que yo soy Carlos.

Duq. Pues con que cura ò prodigio,
tan presto aveis restaurado
el juizio? *Ca.* Si lo quereis
saber, señor, escuchadlo.

Lau. Cielos, què es esto que miro?

Duq. Dezid, que atentos estamos.

Ca. Pues si yo os lo he de dezir,
vos, gran señor, y el teatro
del mundo esta vez permita
repetir lo que ha passado:
porque es fuerza que se enlaze
el remedio con el daño,
y por dar cuenta del vno,
se han de referir entrambos.
Deuda ya, señor, es vuestra
saber mi nombre, y de quantos
me escuchan ninguno ignora
de mi noble sangre el lauro.
Y si ya acaso os lo ha dicho
Pompeyo, que enamorado
de Laura en mi tierna edad
le pedi su hermosa mano:
que despreciò mi pobreza,
pero mi sangre estimando,
para mejorar fortuna
le diò à mi esperanza vn plazo:
que con ella fuy à buscalla,

y por las letras, mi aplauso,
y mis estudios, me dieron
en Bolonia el primer grado.
Que mi pluma os ganò en Roma
vuestra justicia provando
en tres sentencias, de Vrbino
el derecho hereditario.
Que a pediros vine el premio
que os mereci, y por hallaros
embarazado en la guerra,
dexè las letras, y al campo
sali, donde por la pluma
troquè la espada a la mano,
porque igualasse en sus filos
el merito de sus rasgos.
Que yo os ganè la victoria,
pues yo fuy quien en mis brazos
sacò à Casandra, rompiendo
por esquadrones contrarios,
de que ella misma es testigo,
y se la entreguè à Lisardo
porque el lo fuesse tambien
de mis alientos bizarros:
mas en esta accion, señor,
se verà quan desdichado
naci, pues teniendo esfuerzo
para vn empeño tan alto,
no pude enmendar mi Estrella,
llevando el Cielo en la mano.
Que yo ganè la colina,
bolviendo vuestros soldados,
que ya huian: que prendi
a Federico, y bañando
con mi sangre vuestras plantas,
me encargasteis a Lisardo:
que olvidò vuestro precepto,
y su obligacion, ingrato;
pues siendo assi, que en vn riesgo
le librè de sus contrarios,
y à costa de mis heridas
saliò de peligro tanto.
Que con la pluma le di
possession del mayorazgo
que possee, y no solamente
me privò de vuestro amparo,
sino que porque de Laura
solicitaba la mano,
y pudieran vuestros premios
coronarme de su aplauso;
para que no fuesse oìdo..
me dexò llegar à estado
tan mizero, y abatido,
que aun del alimento falto,
me sustentò muchos dias
en tan prolixos trabajos,
la limosna que buscaba
à mi pobreza vn criado.
Viendome destituido
de todo favor humano,
con tantos merecimientos,
lleno de desprecios tantos,
de vos jamàs atendido,
de Pompeyo despreciado,
sin favor de Laura bella,
y ofendido de Lisardo,
me fingi loco, por dar
a los hombres desengaño,
a la ingratitud afrenta,
y venganza à mis agravios.
Pues siendo assi, que por docto;
por valiente, por bizarro,
por discreto, noble, y fino,
y en fin por meritos tantos,
ni de vos mereci premio,
ni de mi dama agassajo,
ni lealtades de mi amigo,
ni de la piedad amparo;
al punto que por ser loco
fui risa de Cortesanos,
deleyte de poderosos,
desprecio de mis contrarios;
por loco con vuestra Alteza
entrada tuve en Palacio,
por loco os hablè, y no pude
por noble, valiente, y sabio.
Por loco, Pompeyo à Laura
me llevò, y los agasajos
que no mereci por fino,
me hizo por loco su agrado.
Por loco, para con vos
me diò su favor Lisardo,
y fue à mi locura amigo,
quien fue a mi razon ingrato.
Por loco, para mi fueron
liberales vuestras manos,
porque el loco no agradece,
y no permite al ingrato
el Cielo hazer beneficios,
sino quando son en vano.
Por loco en fin, gran señor,

me vi lleno de regalos,
de favores, de riqueza,
y el lucimiento que traygo
se le debi à mi locura,
porque Estudiante, y Soldado,
cònto siempre mi vestido
sus meritos en pedazos,
Y pues es el mundo tal,
ò los que tienen su aplauso,
que dàn el favor a vn loco,
y niegan a vn hombre honrado,
no quiero mas premio dèl,
ni dellos que el desengaño:
y aviendolo conocido,
que lo conozcan tan claro,
que no lo puedan negar;
que esto quiero por aplauso
de mis honradas finezas,
por premio de mis trabajos,
por paga de mis servicios.
Y si por averte dado
con algun atrevimiento
tan notorio desengaño,
se ha ofendido vuestra Alteza,
a sus pies estoy postrado,
ponga en ellos mi cabeza,
que ya otro premio no aguardo.

Caj. Corrida, señor, escucho
vn sucesso tan estraño,
teniendo en vos tanta parte
la justaquexa de Carlos;
y si en mi ruego ay poder
a mover vuestra mano,
os suplico que desmienta
su fortuna, y el agravio
que la ingratitud le ha hecho.

Lau. Y yo, señor, que este cargo
no se entienda que me culpa,
quando queriendo yo a Carlos,
por no admitirle mi padre,
de su obediencia me arrastro.

Duq. Deste yerro solo ha sido
toda la causa Lisardo,
y pues èl tiene la culpa
no le dè Laura la mano.
Y pues por mi cuenta corren
las conveniencias de Carlos,
yo le harè tantas, que quede
el yerro desempeñado,
y esposo de Laura sea.

Caj. Pues porque veais que os pago
con mas agradecimiento,
esta, señor, es mi mano.

Duq. Con el alma la recibo;
dasela tu, Laura, à Carlos.

Laur. Yo con el alma, y la vida.

Car. Pues llegue Laura à mis brazos.

Ger. La boda se harà allà adentro,
y aqui, discreto Senado,
se dà con victores vuestros
fin dichoso al Licenciado
Vidriera, sin novela,
y las fortunas de Carlos.

Con licencia: En Sevilla, à costa de JOSEPH ANTONIO DE HERMOSILLA, Mercader de Libros, en calle de Genova donde se hallaràn otras diferentes.

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO